

Seminario de Políticas Públicas

# El Proyecto Nacional en el Bicentenario Patrio

**Corriente Nacional y Popular**



25 de noviembre de 2009

25 de noviembre de 2009

<b>Apertura jornada</b>	
Horacio González .....	11
Nora Giménez.....	15
<b>Trabajo en comisiones</b>	
<b>Presentación panelistas</b>	
Ignacio Vélez	
Agustín Colombo Sierra	
<b>Panelistas</b> Néstor Busso.....	19
Juan Carlos Schmid .....	29
Mercedes Marcó del Pont .....	35
Ricardo Forster.....	45
<b>Cierre de seminario</b> .....	51
Carlos López .....	53
<b>Entrega presente al Dr. Néstor Kirchner</b> .....	56
Silvia Risko	
César Núñez	
<b>Ejes del debate en comisiones</b> .....	59
<b>Lectura de conclusiones</b> .....	63
Pensamiento, Cultura y Proyecto Nacional.....	65
Desarrollo Económico, Distribución del ingreso y organización social .....	71
Políticas de Comunicación.....	75
<b>Presentación disertante final</b>	
Jorge Giles.....	81
<b>Palabras de Néstor Kirchner</b> .....	83

Diseño y maquetación: Mario a. de Mendoza [mariodm22@gmail.com](mailto:mariodm22@gmail.com)

Impreso en la Argentina - *Printed in Argentina*

© Se permite la reproducción total o parcial de este libro, su incorporación a un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, se agradecerá su difusión con el previo aviso a los editores.



## Mesa Nacional

Jorge Giles, Carlos López, Alberto Vulcano, Enrique Deibe, Horacio González, Ignacio Vélez, Nora Giménez, Silvia Risko, César Nuñez, Agustín Colombo Sierra.

## Integrantes del Plenario Nacional

Lilia Walsh, Pelito Escobar, Alberto Suárez, Guillermo Martini, Luis Lázzaro, Néstor Piccone, Reynaldo Ostroff, César Calcagno, Jorge Ramirez, Hugo Barcia, Pedro Cámpora, Francisco Misson, Omar Furlan, Cristina Lobo, Francisco Perié, Julio Rosales, Jorge Fontanals, Jorge Leiras, Javier Juárez, Amelia Baez, Juan Argañaraz, Angel Giano, Sergio Solmensky, Tomás Luján, Mabel Barrios, Luis Palmeiro, Luis Pereyra, Mariana Ponce de León, Patricia Segovia, Sergio Schnaider, Eusebio Maestre, Ernesto Navarro, Mónica Maldonado, Carlos Molina, Juan Puthod, Edgardo Kueider, Carlos Moreno, Mauricio Villarreal.

## Corriente Nacional y Popular del Frente para la Victoria

## INVITACION

*Acto de clausura del Seminario de Políticas Públicas  
El Proyecto Nacional en el Bicentenario Patrio*

**CORRIENTE NACIONAL Y POPULAR**



Cierre a cargo del Dr. Néstor Kirchner

Miércoles 25 de Noviembre • 17 hs. • Hotel NH (Bolívar 160 - Capital)



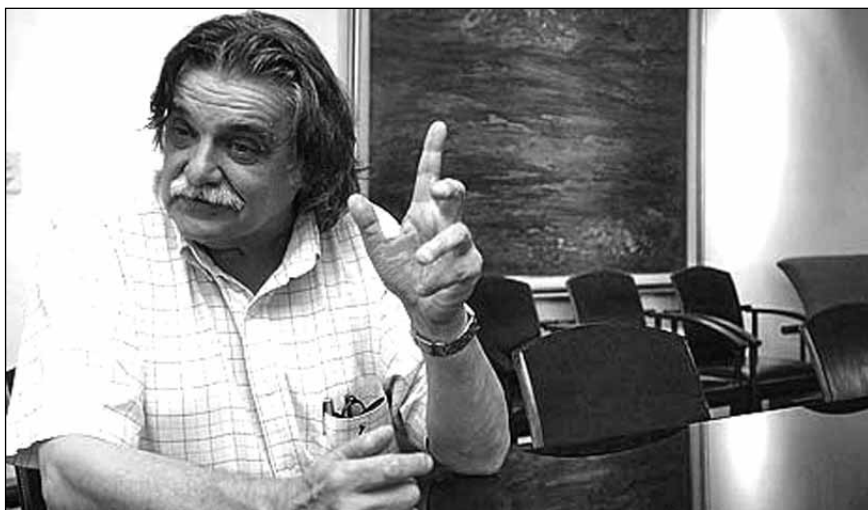
**Presentación**

*por Horacio González*

Compañeros:

Quiero darles la bienvenida. Al conjuro de una reunión de militantes, provenientes de círculos del compromiso político y de gestión, siempre aparece una cuestión que no podemos ignorar: la preparación para horas difíciles; la advertencia para nosotros mismos y para los demás de que hay que decir la palabra justa que surge de la noción de que atravesamos tiempos de gravedad. Esto nada tiene que ver con el pesimismo. Muchas veces, la descripción rigurosa de la situación puede hacernos creer que estamos ante un pesimista o un desencantado. En realidad, siempre se ha discutido sobre la conciencia del hombre político. ¿Ésta debe estar plagada de utopismos o de desapegados análisis de situación? Ni una cosa ni la otra. El hombre político no puede permitir que su lenguaje le juegue una mala pasada a su capacidad de acción, y por lo tanto, que su conciencia satisfecha le impida ver el suelo histórico que recorre, siempre resquebrajado. Tampoco puede producir argumentos desencantados sobre la realidad que vive, a riesgo de anular su activismo o sus compromisos activos.

Ni es bueno vivir en un mundo de encantamientos que muchas veces engañan sobre la situación real, ni dejar que se ausente de su razón política la guía pasional que siempre es necesario para decir que todos los empeños, aún los frustrados, valen la pena. La política es el pensamiento sobre los obstáculos y la manera de superarlos. En estos momentos, solo podemos decir que se ciernen sobre las acciones llevadas a cabo por el gobierno, en cuanto atienden esenciales aspectos de reivindicación social y nacional, graves amenazas. Un país no produce la conjugación



**Horacio González**

de fuerzas activas de rechazo de la envergadura que vemos, si esos sectores no estuviesen de acuerdo apenas con minucias o aspectos meramente desprolijos de una gestión.

Este horizonte de hostilidades se ejerce contra un gobierno que ha movido piezas dormidas de la historia nacional, que no por sabidas, se mantenían en latencia en su deseo reivindicativo. Produjo símbolos y acciones poderosas en materia de derechos humanos y adoptó medidas cuyos detalles pueden debatirse, pero que apuntaban a recrear las empresas y la economía pública, a rescatar los fondos de pensión de un aprovechamiento privado, a repensar la crucial problemática de los medios de comunicación o de pensar en intervenciones tantas veces postergadas en materia de distribución de la renta. Todo debate sobre cómo se concibieron y desarrollaron estos gestos políticos, es necesario. Pues toda conciencia militante deja habitar en su centro un corazón crítico. Pero el reconocimiento de la gravedad de lo que ahora ocurre, lejos de reclamar los esquematismos que muchas veces dejamos que recubran nuestro lenguaje por no percibir la naturaleza problemática de este momento histórico, es un paso de autoreflexión necesaria.

Toda la realidad social y política está en tensión y también está en tensión nuestra conciencia de compromiso. En ella yacen las razones para seguir adelante en esta confrontación que parece encontrarnos en el gobierno debatiendo con adversarios que por decir que hablan "desde el llano" serían más débiles. No es así, la coalición potencial que los conjuga, aunque no tiene expresión política homogénea, es de las más poderosas de las que se ha forjado en la historia argentina reciente contra un movimiento popular. No neguemos nuestras propias dificultades, ellas nos harán ver la dimensión de la tarea que hay por delante y las fuerzas que podamos extraer de nuestra propia experiencia para asumir esta pelea con formaciones tan poderosas. Capacidad de análisis, pasión sobria, sin alharacas ni vanidades fatuas, son nuestros horizontes de trabajo. Los tiempos, lo repito, son difíciles y reclaman gestos maduros y valientes, y esa valentía puede consistir también en sabernos examinar a nosotros mismos en la clásica pregunta del político: ¿qué espero de las cosas? ¿Qué puedo dar para transformarlas? ¿Cómo vivir con entereza las circunstancias más com-

plejas? ¿Cómo dejar que brote de nosotros mismos la capacidad de ver en la medida de su dificultad, el entono histórico? Creo que estas preguntas, todos las hemos hecho más de una vez y parece que son ahora las que pueden guiar nuestros trabajos. Muchas gracias.

*por Nora Giménez*

La convocatoria a este encuentro de reflexión y debate de cara al Bicentenario sobre las políticas públicas es una gran oportunidad de profundizar aspectos vinculados a las políticas de Estado y un gran desafío hacerlo desde la experiencia militante, desde los aportes concretos para enriquecer el camino de construcción en todo el país.

El Bicentenario es, sin duda alguna, un hito histórico para la refundación de la Patria en un momento crucial del país y la región por aquello que nos enseñó Perón "...el año 2.000 nos encontrará unidos o dominados..." Y por ello consideramos una obligación moral y una responsabilidad histórica aportar con el debate franco y sincero los consensos y disensos sobre los problemas de fondo como las líneas viscerales en las que se juegan el fortalecimiento del Estado Nacional para la construcción del Proyecto Nacional y Popular.

Hoy podemos participar de este debate porque existió un 25 de Mayo de 2003 y un proceso de reconstrucción institucional, económico y social liderado por el Ex Presidente Néstor Kirchner; el respaldo de una gran mayoría del pueblo argentino que garantizó la continuidad de este proceso con la Presidencia de Cristina Fernández; porque existe una voluntad política inquebrantable del actual Gobierno, basado en la experiencia histórica más formidable y trascendente de distribución de la riqueza con justicia social que llevaron adelante hace más de 60 años Perón y Evita en la Argentina para seguir luchando por un Estado soberano, por la distribución de la riqueza a través de políticas de inclusión social y desarrollo económico solidario, y el respeto a los derechos humanos como derechos esenciales de la población.

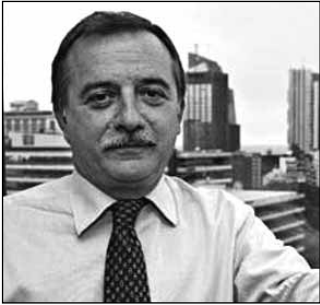


Nora Giménez

Los temas elegidos para el debate en este encuentro están relacionados con los grandes desafíos que atraviesan al Estado y a la sociedad en su conjunto:

- La construcción de una economía solidaria para seguir profundizando la inclusión de los desocupados, la participación de los trabajadores, el protagonismo de sectores económicos debilitados y la batalla frontal contra los monopolios para que “nunca mas el mercado decida por arriba del Estado”.
- La aplicación de la nueva Ley de Medios de Comunicación para recuperar el derecho de los argentinos a la verdad y la libertad en materia de comunicación enterrando definitivamente la práctica monopólica generada con la Ley de la dictadura.
- El debate por las ideas fundantes de la Nación vinculadas al rescate de la identidad cultural que permitan recuperar la cultura como modo de vida del pueblo, la importancia de la comunidad organizada y la ubicación trascendente como región latinoamericana.

## Panel de expositores



**Agustín Colombo Sierra:**

*"Voy a presentar a Néstor Busso.*

*Periodista, Director de Radio Encuentro, Viedma, Río Negro. Presidente de FARCO, Foro Argentino de Radios Comunitarias. Vicepresidente de ALER, Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica. Miembro de la Comisión Directiva del Centro Nueva Tierra, Buenos Aires. Miembro de la Red por la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo. Coordina la Coalición por una*

*Radiodifusión democrática. Presidente del Consejo Federal de Comunicación audiovisual. 1973-1976 Fundador-Director de SEDIPLA, Servicio de Documentación e Información Popular Latinoamericana, en La Plata, Participante de la Cumbre Mundial de Sociedad de la Información, en Ginebra 2003 y Túnez 2005. Fue Coordinador de Sociedad Civil de América Latina y Caribe en la Cumbre. 2003-2006 Miembro del Comité operativo de la Campaña Mundial CRIS, Derechos a la Comunicación en la Sociedad de la Información."*



**Néstor Busso**

## Comunicación y democracia participativa

*por Néstor Busso*

Recuperar la palabra pública para la participación de todas y todos en el debate social es el gran desafío del momento.

La llamada "globalización" que vivimos –disfrutamos y sufrimos– en los últimos años, se ha caracterizado por un fuerte impacto de la información y la comunicación en la vida de las personas y de los pueblos. En esta nueva época los medios y las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación se convierten en centro de la organización social, así como en la principal fuente de riqueza y poder.

El desarrollo tecnológico y la liberalización económica no han llevado a acabar con el hambre y la pobreza, ni tampoco a que el "mercado" cuente con una oferta abundante y diversa de bienes culturales y medios de comunicación como pretendían hacernos creer los apologistas del neoliberalismo. Por el contrario, se observa una tendencia creciente a los monopolios que han reducido la oferta comunicacional, violando o amenazando la diversidad cultural y los derechos de las mayorías silenciadas.

Los pobres, empobrecidos, silenciados, son excluidos. Se les niega o roba su capacidad de saber, de decir, de tener, de poder. Esa negación o despojo de la capacidad de saber y decir es la base de la exclusión social, política y económica. Una de las formas más evidentes de la exclusión es la negación de la palabra, de la libertad de expresión y derecho a la información.

La democratización de la Comunicación es condición necesaria para democratizar la sociedad y poder avanzar en las transformaciones que permitan profundizar la democracia y distribuir la riqueza con justicia. Este tema es relativamente viejo, se debate internacionalmente ya hace unos cuantos años, aunque ese debate es ocultado por los grandes medios de difusión del poder económico.

Muy brevemente planteo cómo se dio este debate a nivel internacional en los últimos años. En la década del 70 y a partir de los planteos realizados por los países “no alineados” en el marco de la UNESCO, se conformó una comisión, presidida por Mac Bride, que elaboró un documento *Un solo mundo, múltiples voces*. En sus recomendaciones, el Informe MacBride “Un solo mundo, múltiples voces” (1980), propone que:

“Las necesidades comunicacionales en una sociedad democrática deben ser respondidas mediante el otorgamiento de derechos específicos tales como el derecho a ser informado, el derecho a informar, el derecho a la privacidad, el derecho a participar en la comunicación pública –todos ellos elementos de un nuevo concepto, el derecho a comunicar–. Al desarrollar lo que podría llamarse una nueva era de derechos sociales, sugerimos que se exploren más a fondo todas las implicaciones del derecho a la comunicación.” (MacBride et al 1980: *Recomendaciones, Parte II-VII, Art 33*).

En ese debate, una de las polémicas más fuertes se desató entre las tesis de “libre flujo de información” defendida por las potencias occidentales y la de conseguir un flujo más equilibrado, propugnado por los Países No Alineados.

A partir del Informe MacBride, la idea impulsada desde mediados de la década de los 70 por los países No Alineados en la UNESCO, sobre la construcción de un Nuevo Orden Mundial de la Comunicación (NOMIC) como parte de un Nuevo Orden Mundial de la Economía, parecía ganar en articulación política. En el NOMIC, el nuevo derecho a la comunicación aspiraba a ser un instrumento para regular desde una intencionalidad equitativa y democrática las relaciones Norte-Sur respecto del acceso, producción y circulación de la información, la necesidad de subordinar al poder de los Estados a las empresas mediáticas transnacionales y evitar el monopolio sobre la propiedad de los medios y responsabilizar a los Estados de asegurar para todas las personas y grupos sociales mejores condiciones para el ejercicio de la autodeterminación o autonomía frente al poder mediático.

Sin embargo, el NOMIC aprobado en la XXI Conferencia General de la UNESCO, celebrada en Belgrado, en 1980, quedó en letra muerta ya que no definió la adopción de medidas concretas.

Estados Unidos y el Reino Unido con apoyo de la prensa occidental promovieron en la comunidad internacional y en la opinión pública, la idea de que el NOMIC constituía un atentado a la libertad de prensa y le atribuyeron inspiración socialista, lo que fue considerado cuasi demoníaco en los años de gestación y aplicación del “Consenso de Washington”.

Así el debate político, social y económico sobre el que se levantó y proyectó el NOMIC fue diluyéndose y terminó silenciado al menos durante unos años hasta inicios de este siglo cuando se planteó en el ámbito internacional la posibilidad de una cumbre mundial para debatir los temas de la comunicación. Así las Naciones Unidas convocaron a la Cumbre mundial de la Sociedad de la Información (Ginebra 2003 y Túnez 2005), con la idea de debatir sobre el mundo a construir a partir del avance de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Pero mientras algunos planteaban la discusión desde una perspectiva tecnológica, otros lo hacíamos desde una perspectiva política. Naciones Unidas encomendó esta cumbre a la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la única organización de la ONU con participación del sector privado y de hecho dominada por las grandes empresas fabricantes de tecnologías de la información y la comunicación. Como decía, algunos pretendían plantear un debate tecnológico y otros pretendíamos el planteo más político de cómo sería esa sociedad del conocimiento, como planteaba fundamentalmente la UNESCO y como planteábamos desde la Campaña mundial por los Derechos a la comunicación (CRIS por sus siglas en inglés). La cumbre terminó con un “empate”; en definitiva, sin definiciones ni para un lado ni para el otro, discutiendo muchas cuestiones técnicas sin llegar a mayores acuerdos. El debate sobre la comunicación está planteado nivel internacional.

## Derecho a la comunicación

En este debate muchas veces se confunden los conceptos, a veces ingenuamente pero en la mayoría de los casos premeditadamente. Escuchamos

todos los días hablar de libertad de prensa, de expresión o de derecho a la información, o incluso a la comunicación, como sinónimos; y de hecho son conceptos diferentes. Este derecho que hoy nos gusta plantear como derecho a la comunicación, tiene su evolución histórica: a partir de la invención de la imprenta, en el siglo XV se discutió la "libertad de imprenta". Una discusión que duró muchos años hasta lograr no necesitar autorización real para imprimir. Hoy eso parece del pasado, y de hecho lo es, pero algunos lo siguen discutiendo en algunos ámbitos.

Años después, en los inicios del siglo XIX, el concepto en discusión fue la "libertad de prensa", cuyos sujetos son los propietarios de medios, aquellos que tienen capacidad de tener medios, lo cual supone capacidad económica. Es la etapa del "sujeto propietario". A principios del siglo XX se debaten los derechos de los productores de contenidos o trabajadores de los medios. En Argentina con la Ley 12.908, el Estatuto del periodista profesional. Eso se repite en muchos países. La Declaración Universal de Derechos Humanos en 1948 nos plantea la libertad de expresión y el sujeto universal. Pasamos del sujeto propietario al productor de contenidos y luego al universal. Todas las personas tenemos derecho a expresarnos. Este derecho incluye el derecho a estar informados, y con esto una serie de derechos que hoy englobamos en el concepto de derechos a la comunicación.

Esto es importante porque la función del Estado es diferente según qué concepto utilizamos y de qué derecho hablamos. Si nos quedamos con el concepto de libertad de prensa –tan proclamado en estos últimos tiempos en el debate sobre la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual– la función del Estado es no hacer nada, porque cualquier cosa que hiciera sería censura. Según ese criterio la prensa es en definitiva una cuestión del mercado; los propietarios de los medios tienen derecho a hacer con ellos lo que quieran. Esto lo dicen con mucha claridad, hay documentos de Cámaras empresariales que plantean que el Estado no debe intervenir, y siguen diciendo hasta hoy que "la mejor ley de prensa es la que no existe". Ese "coro desafortunado de dinosaurios" como muy bien Luis Lázaro calificó a la SIP reunida hace pocos días en Buenos Aires, sigue con este concepto. Dinosaurios que están planteando un concepto de derecho de

hace 200 años. De este tema ya hablaban en la Carta del Derecho a la Información, las organizaciones de periodistas franceses en 1973. Decían: "*la sola libertad de prensa no garantiza en una sociedad moderna la información de los ciudadanos. Hoy se afirma una necesidad nueva, una exigencia contemporánea: el derecho a la información como derecho universal y de todas las personas.*"

Frente a este concepto de Derecho humano universal la función de los Estados es asegurar el ejercicio de ese derecho para todas las personas. El asunto clave para garantizar este derecho es la diversidad y pluralidad. Hay múltiples tratados internacionales, convenciones, encuentros que definen como fundamental la diversidad y pluralidad de medios. La función del Estado es asegurarla, para que todas las personas y todos los sectores, independientemente de su condición, sexo, religión, edad, poder económico, puedan efectivamente expresarse, ser productores de contenidos. NO es que seamos solo clientes, receptores de medios. Se devela el pensamiento de algunas entidades empresariales con la publicidad contraria al debate de la Ley de medios audiovisuales, que nos muestra el control remoto. Nos dicen: "usted tiene opciones, tiene que elegir entre uno de estos números". ¿Qué nos están diciendo? "Ustedes son receptores, los emisores somos nosotros, y usted tiene que optar entre alguno de estos botones".

Nosotros estamos planteando algo diferente; no solamente somos receptores que elegimos entre las opciones que el mercado nos brinda. El planteo es cómo hacer para que todos nos podamos convertir en emisores de mensajes, porque todos tenemos algo que decir, a pesar de que nos quieran convencer permanentemente de que somos brutos, ignorantes. El mensaje no explicitado es "*Los pobres, los trabajadores, los cabecitas negras, no saben, se tienen que callar la boca, y sólo son noticia cuando aparecen en la noticia policial.*" Recuperar la capacidad de saber y decir, es recuperar la posibilidad de tener y de poder.

Acerca de los problemas a superar en la realidad argentina y latinoamericana –porque en esto la realidad es similar prácticamente en todo el mundo– diría que son fundamentalmente dos: la concentración y el silenciamiento de los pobres, de las mayorías.

Respecto del primero considero que hay cuatro formas de concentración a nuestro modo de ver. Concentración en la propiedad de los medios. Oligopolios y monopolios. Grupos económicos que controlan gran cantidad de medios que ya no son empresas periodísticas; actúan en diversos sectores de la economía y también tienen medios que actúan como voceros de los grupos más concentrados. Una segunda forma es la concentración geográfica: emisoras de radio, televisión, productoras que producen contenidos desde Buenos Aires con repetidoras en las provincias, donde hay audiencias sin posibilidades de producción, porque solamente reciben mensajes desde el centro (esto se repite prácticamente en todos los países desde las diferentes capitales). Una tercera forma de concentración, producto del tipo de financiamiento de los medios: las grandes pautas publicitarias son de unas pocas empresas. En una economía tan concentrada como la nuestra, también están concentradas las pautas publicitarias, y direccionadas a los medios que actúan como voceros de los principales grupos económicos, entonces los pequeños o medianos medios se ven desfavorecidos o perjudicados por esta concentración en la pauta publicitaria, la forma de financiamiento de los medios en el actual modelo. Una cuarta forma es producto de la convergencia. Cuando hablamos de convergencia hablamos de 2 cosas: por un lado la convergencia tecnológica, producto de la digitalización. Es lo mismo transmitir datos, TV, Internet o telefonía. Por otra parte las empresas productoras de tecnología también producen contenidos. Las mismas empresas que producen los aparatos que se usan para la comunicación, producen contenido. Pensemos en Sony como ejemplo emblemático, pero hay muchas otras. Tengamos en cuenta también que las empresas que producen tecnología de comunicación son las mismas que producen armamentos en el mundo.

El otro problema es el silenciamiento de los más pobres. Las grandes mayorías están silenciadas, no pueden expresarse. Necesitamos medios que sean vehículos de la expresión de las mayorías populares. La Presidenta lo dijo cuando presentó el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. La democracia presupone que los individuos que forman parte de la comunidad política se informen, analicen y debatan sobre aque-

llas cuestiones públicas que son objeto de sus decisiones. Para ello es necesario contar con la mayor pluralidad de perspectivas posibles sobre los diversos temas de interés general y con la posibilidad de un amplio acceso y participación en los medios. Por eso entendemos que todos los medios son públicos. Son espacios públicos.

Los medios de comunicación son dadores y distribuidores de sentidos, de contenidos simbólicos. Pueden no tener la fuerza para imponer ideas o modos de pensar, pero sin duda tienen el poder de definir los temas de los que se habla –y de los que no se habla– en la calle, en el barrio, en los lugares de trabajo... Hacen la agenda social. En estos últimos años de neoliberalismo, los grupos económicos dominantes han logrado, en gran medida, controlar los grandes medios de comunicación. Los medios han sido y son articuladores de los intereses de sus propietarios con el “sentido común” de la sociedad. Buscan, en definitiva, que los intereses del poder económico (lo que llaman el “mercado”) sean aceptados como naturales por toda la población. Los medios en su lógica comercial venden consumismo a la gente y gente a los anunciantes.

El tema es cómo modificar esta situación garantizando al mismo tiempo la diversidad y la libertad. Para esto, desde nuestra perspectiva no alcanza con plantear el tema desde el paradigma de la “libertad”. Es necesario abordar la cuestión desde el paradigma de los “derechos”.

Estos son los desafíos que precisamos enfrentar y para eso son necesarias políticas públicas tomando en cuenta dos cuestiones. La primera es que estamos ante una gran oportunidad que nos abre el desarrollo de nuevas tecnologías. Las nuevas tecnologías son una oportunidad para democratizar los medios, aunque también un peligro de concentrar aún más la comunicación. Por esto es muy importante tener la Ley de Servicios de Comunicación audiovisual antes de que se avance con el proceso de digitalización, cada vez más acelerado. La segunda cuestión a tener en cuenta es que las políticas de comunicación se definen cada vez más en los escenarios internacionales. Ahí hay que estar muy atentos al debate en la Organización Mundial de Comercio, donde el proyecto del imperio es llevar todo lo que sea producción audiovisual a calificarlo como “servicios de telecomunicaciones”, con lo cual todo esto quedaría desregulado, y la

propia Ley que supimos construir no serviría de nada, porque en el marco de la OMC quedaría todo sin regulación bajo las leyes del mercado.

Por todo lo anterior es que la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual nos abre una gran oportunidad en un nuevo escenario. La Ley 26522 establece que el 33 por ciento de las frecuencias –una de cada tres radios y canales de televisión– serán reservadas a medios de Organizaciones libres del pueblo. Esto significa un gran reto para hacer nuevos medios que expresen y construyan identidad y disputen sentidos. Medios que no repitan el discurso y la estética de los medios privados comerciales. No podemos repetir en nuestros medios esa estética que nos presentan como “la calidad”, lo “bien hecho”. Tenemos que tener nuevos criterios estéticos para hacer una comunicación efectivamente diferente. Esto también implica una dificultad de financiamiento. La gran pregunta es ¿Cómo las organizaciones sociales, desde las más pequeñas hasta las más grandes, van a financiar estos medios para hacerlos con calidad? Es una cosa que hay que pensar y sobre la que hay que trabajar. Junto con esto se deben fortalecer los medios públicos, como lugar donde proponer una nueva agenda, al igual que en los medios sociales. No se trata simplemente de discutir los temas que nos presentan los grandes grupos. No se trata de discutir con ideas diferentes la tapa de Clarín; se trata de ser capaces de establecer una agenda distinta con los temas que nos interesan para hacer medios que nos representen, que expresen nuestra cultura. Medios públicos para expresar la pluralidad y diversidad, construir organización y ciudadanía que nos permita construir otro país.

Hay en este campo de las políticas de la comunicación muchas otras cosas en las que podemos avanzar. Es posible legislar estableciendo la “cláusula de conciencia” para valorar el trabajo de los periodistas. Podemos avanzar en el “derecho a rectificación o respuesta”. Podemos avanzar en la creación y fortalecimiento de “Centros de Comunicación Popular” que actualicen lo que eran las bibliotecas populares, centros de acceso al conocimiento. En la era digital hay que pensar en otras formas de acceso al conocimiento mediante el uso de nuevas tecnologías. Eso podríamos llamarlo “Centros de comunicación popular” con radios, canales o productoras de televisión, acceso a Internet, etc.

Necesitamos Políticas públicas de comunicación. Hay mucho por hacer en este campo. Creo que el debate y la aprobación de la Ley 26522 nos demuestra que es posible y nos abre todo un abanico muy grande de posibilidades. Es un gran desafío que estamos dispuestos a emprender. Estamos comprometidos con eso y tenemos que plantear el debate y la lucha en la construcción de los medios del sector social, de los medios públicos y de los nuevos organismos que tendrán que aplicar la Ley con toda la fuerza del Estado para hacerla cumplir, pero también con toda la fuerza de las organizaciones sociales para hacer cumplir la Ley que entre todos construimos.

**Agustín Colombo Sierra:**

*A continuación vamos a escuchar al compañero Juan Carlos Schmid, quien nació en la ciudad de Rosario e ingresó como patrón fluvial de una de las escuelas de capacitación creadas por el peronismo, comenzando a recorrer el escalafón de los embarcados hasta obtener el grado de Capitán. Proviene de una familia enraizada en la lucha sindical, en compromiso militante acompañó a Raimundo Ongaro en la CGT de los Argentinos.*

*En junio del 71 fundó el Sindicato de Dragado y Balizamiento, del cual es su máximo representante desde 1993. Ha ocupado diversos cargos, entre los que se incluyen el de Secretario de Política y Empleo de la CGT, Secretario de Formación y Capacitación Profesional, Secretario de Prensa de la Confederación Argentina de Trabajadores de Transportes, Secretario General de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores de Transporte y las Comunicaciones, y miembro representante de la CGT dentro del comité ejecutivo de la Confederación Sindical de Trabajadores de las Américas, CSA. Actualmente integra la comisión política de la Corriente Nacional Sindical Peronista. Adelante Juan Carlos por favor.*

*por Juan Carlos Schmid*

Muchas gracias. Creo que hay que felicitar a la Corriente Nacional y Popular por este encuentro, en especial porque se hace en el marco de una fecha que no va a ser cualquier fecha, sino que va a representar 200 años de nuestra historia y desde aquí al 25 de mayo de 2010 seguramente habrá infinidad de contribuciones y discusiones sobre qué destino debe tener nuestra nación. Como uno es alguien que no eligió la etapa histórica en la que ha nacido, somos nosotros los actores, los protagonistas sociales y políticos los que estamos encargados de completar la obra arriba del gran escenario nacional.

Para referirme a cómo vemos desde el sindicalismo argentino la cercanía de esa fecha, la encrucijada en la que hoy se encuentra la República Argentina, voy a tomar como referencia simplemente algo muy cercano, y no por ello lo único. El sindicalismo argentino, en los últimos 50 años siempre ha hecho una formulación política, siempre ha intentado dibujar el horizonte en el país en el que quieren vivir los trabajadores, algunas veces con aciertos, muchas veces con errores. Pero nunca ha resignado a formular esta posición, entre otras cosas, porque creemos que la solución desde arriba no funciona, y porque además, con la irrupción del peronismo, aprendimos que las reivindicaciones tienen un techo, y las soluciones de fondo se alcanzan a través de la política. Es por eso que desde el 55 hay por lo menos media docena de declaraciones históricas que ha hecho el sindicalismo argentino siempre con un hondo contenido democrático y de transformación social. Nunca el sindicalismo quedó únicamente sujeto a la tarea reivindicativa a la que muchos sectores poderosos quieren llevarnos para discutir solo el convenio colectivo de trabajo o la colonia de vacaciones.



Juan Carlos Schmid

El sindicalismo está convencido y piensa que tiene capacidad para convertirse en un agente de transformación social. Por eso lo más cercano que hemos realizado fue el 30 de abril, el punto de partida de nuestro análisis hacia el 2010 es esa fecha, y voy a decir por qué, además de lo que se dijo a través de los medios de comunicación.

Ese mismo escenario, (la 9 de julio) fue testigo de una enorme movilización 20 años atrás. Al frente estaba Saúl Ubaldini; tardamos 20 años en tener una geografía social de esa magnitud. Y tardamos lo mismo en volver a construir un liderazgo, pero en el medio pasó la más tremenda ola neoliberal de la que haya tenido recuerdo este país; entonces el país tenía en su poder el patrimonio nacional, todavía estaban las empresas públicas, las normativas, las regulaciones laborales; no había pasado ese inmenso verdugueo que significaron los 90 sobre la clase trabajadora argentina. **Allí está la diferencia entre aquella fotografía y la del último 30 de abril.**

Nosotros partimos desde allí porque fue posible gracias a que el movimiento obrero recuperó algunos instrumentos –por caso, el convenio colectivo de trabajo, o el consejo del salario mínimo vital y móvil–, sino porque además tomó un compromiso con una gestión de gobierno que ubicaba de nuevo la centralidad del trabajo como vértice de su política económica. Es por eso que cuando nos interpelan y nos dicen “pero la CGT hace un seguidismo de la gestión de Néstor Kirchner primero y de Cristina Fernández después”, nosotros respondemos, la CGT no solamente recuperó los instrumentos, nos fuimos de a poco convirtiendo en un actor fundamental que inevitablemente busca esa transformación de la que hablaba, y por eso no nos resulta difícil acompañar una gestión de esta naturaleza. No podría ser de otra manera, y es muy simple entenderlo: el proceso puesto en marcha el 25 de mayo de 2003 tiene una dirección absolutamente opuesta al modelo instaurado a sangre y fuego en el 76, a la continuidad del resto de las gestiones, a la consolidación de ese modelo que estuvo expresado durante la gestión de Menem, y al estallido que finalmente casi se lleva puesto al país llevándolo al borde del precipicio con la liquidación de la convertibilidad en el 2001. Es por eso que no resulta extraño para nosotros acompañar una gestión como la de Cristina Fernández de Kirchner.

Yo los aburriría diciendo cuáles son las cifras macroeconómicas, los logros, los avances, las profundidades de este proceso a lo largo de estos años. Pero les aseguro que cualquiera puede pasar por la puerta de cualquier organización, preguntarle cómo estaba en aquella etapa y cómo están ahora, y va a recibir una respuesta contundente, no solamente de parte de sus dirigentes, sino también de sus trabajadores, que mal o bien han ido encontrando la solución a tantos problemas.

Pero me quiero ubicar en la centralidad del trabajo. Entre otras cosas, cuando recién escuchábamos al compañero, la discusión acerca de cuánto mercado y cuánto Estado, es bueno saber que veníamos de una etapa donde el trabajo había sido vaciado de contenido. El significado de la palabra trabajo, a lo largo de los 90 era tratado como un recurso más, y por eso hay que escuchar con especial atención cuando se hablan de las caracterizaciones que aparecen en esta etapa.

Los que venimos de las épocas donde había movilidad social y pleno empleo, conocíamos las oficinas de personal. En ellas los sectores empresarios planteaban siempre una confrontación con el sindicato, pero no había una negación. Después de los 90, apareció el término “Recursos Humanos”. Es muy bueno ver la película de un francés, que tiene justamente ese título. Habla del drama dentro de un sector fabril en Francia, una Francia que ha sido siempre portadora de valores en la civilización occidental, y que hoy ve como sus trabajadores se suicidan, producto de la ola del capitalismo salvaje que se está aplicando en Europa. Por lo tanto, cuando aparecen los “recursos humanos”, el trabajo es desplazado de la centralidad.

Es por eso que hay otra cuestión de muy fuerte trascendencia que lleva adelante el gobierno nacional: colocar al trabajo al tope de la agenda internacional. Fue lo que felizmente este compatriota, surgido de las filas del sindicalismo, fue testigo privilegiado en la última conferencia de la OIT, cuando a instancias de los gobiernos de Brasil y Argentina, se colocó a la OIT al tope de esta discusión, justamente para que no quedara rezagada detrás de la Organización Mundial del Comercio o los organismos financieros internacionales.

Tanto Lula como Cristina Fernández de Kirchner fueron los artífices de que la conferencia se desarrollara alrededor de este tema. Y no solamente

esto, quiero decirles que la cumbre del ALCA, sepultada en Mar del Plata, fue cambiada también por la denominación de que el único elemento que aseguraba la democracia era el trabajo.

De modo tal que aquí no hay tantas confusiones en el campo sindical alrededor de todo esto. No hay que hacerse tantas preguntas acerca de por qué nosotros acompañamos una gestión de estas características. Este modelo tiene puntos de ruptura con aquel instaurado en el 76, y también arrastra contradicciones, porque al fin de cuentas, como toda obra del ser humano, el desarrollo económico, la política y la cultura, son falibles.

Yo siempre sostengo que tenemos no solamente que apuntar en la misma dirección, sino que para mí el camino tiene que ser más ancho y más largo. Esta es la decisión que encierra la más legítima aspiración de la clase trabajadora.

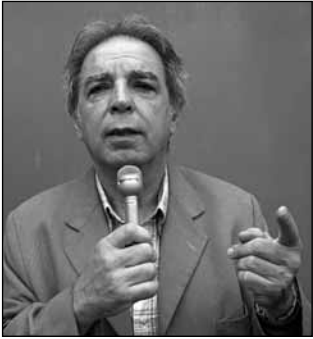
También hay una cuestión que se debate al interior de la propia CGT: el hecho que ha cambiado la composición de la clase trabajadora. Nosotros no podemos interpretar los fenómenos de esta etapa con los viejos métodos. Einstein decía **“por qué vamos a llegar a tener resultados distintos si siempre hacemos lo mismo”**. Esta es la gran interpelación que hoy recorre a todo el campo sindical.

No hay que hacerse tanto eco del repiqueteo de los medios, porque de verdad el título no tiene nada que ver con los contenidos y menos con las discusiones específicas que se hacen allí dentro. Hay un proceso de cambio adentro, y es fruto no solamente de las nuevas emergencias en la lucha, sino también de la evolución. Es simple y sencillo. Se ha logrado este protagonismo al calor de un gobierno que ha permitido esto, y hubo una fiel interpretación de este lado de la dirigencia sindical para afrontar estos problemas. También al tope de la agenda internacional estaba esta cuestión.

Es llamativo que ocurra esto: cuando yo escucho un presidente como Sarkozy, que dice en plena asamblea de la ONU “acá hay que terminar con la maldita religión de la cifras”, esto que lo dice un francés, alguien de la UE, en la cumbre de Naciones Unidas, y fue más allá afirmando “o le encontramos una solución a estos problemas o va a haber revuelta social. No puedo menos que reconsiderar la situación.

De modo tal que de verdad nosotros estamos llamados como clase social que siempre ha sido la destinataria de todos los males, aquí en este país y en el resto del mundo; a no quedar resignados simplemente a discutir alguna corrección de sus intereses profesionales, sino que tiene que marchar hacia otra construcción. El bagaje histórico que tenemos sobre nuestras espaldas es muy grande. Y allí es donde los trabajadores, en esta última etapa, estamos intentando construir un espacio donde discutir la política, donde abrir el debate hacia un frente más programático que tenga que ver con la interpretación del tiempo político. Es allí donde la lectura de la situación no abarca únicamente lo sindical, abarca todo lo que tenga que ver con los sectores populares, porque va a ser la única forma de que estos sectores enhebreemos la energía que nos permita sostener de aquí en adelante la transformación que hemos construido hasta acá.

Sencillamente creo... y para finalizar, que cuando aquí se habla del clima de crispación o irritación de la sociedad; del escenario del caos –que dicho entre otras cosas está dentro de la Capital Federal, yo que soy rosarino les digo que allá no pasa absolutamente nada–, cuando se habla de eso, siempre me viene a la mente Mafalda. Ella decía: **“los crujidos son siempre de los mismos que quieren amasar la fortuna haciendo harina el interés de los demás”**. Muchísimas gracias.



**Ignacio Vélez:**

*Mercedes Marco del Pont, economista egresada de la UBA; participa activamente en el grupo Fénix; hizo un master en Yale, universidad rigurosa y "progre"; presidenta del banco Nación, después de haber estado en el Congreso representando al proyecto nacional y popular, fortaleció al Banco Nación como el combustible que alimenta la producción en el último año y medio, más de 25 mil pymes recibieron su apoyo. Los dejo con Mercedes.*



**Mercedes Marcó del Pont**

*por Mercedes Marcó del Pont*

Buenas tardes a todos, y a los organizadores muchísimas gracias por la invitación. La riqueza de las exposiciones de aquellos que me antecedieron el uso de la palabra, me deja abierto un terreno muy fértil para hacer algunas reflexiones que quisiera compartir con Uds. Reflexiones sobre todo en términos de los desafíos que se nos presentan hacia delante, hacia el festejo del bicentenario, en términos de generar las condiciones para que no se trunque el proceso iniciado en 2003. Lo que se ha construido colectivamente en estos seis años es tan valioso, tan cualitativa y estructuralmente distinto en relación al pasado no tan lejano, que no podemos darnos el lujo de no profundizarlo y continuarlo. Juan Carlos Schmid hablaba de "ampliar, alargar"; para seguir marcando la cancha **también hay que "profundizar" el proceso.**

Y para hacer referencia a lo "viejo" que quiere volver a cualquier costa y no se banca las transformaciones de fondo que en todos los frentes desarrolló Néstor Kirchner y profundizó de manera determinante Cristina, me parece elocuente mencionar algunas declaraciones planteadas ayer por un referente de la derecha argentina, aspirante a conducir la suerte de este país, y que en sus dichos sintetizó lo que todavía está en el fondo del pensamiento de gran parte de la dirigencia argentina. Planteaba Mauricio Macri en una reunión con empresarios que la Argentina tiene que empezar a mirar al mundo, tiene que mirar qué nos está pidiendo "el mundo" y actuar en consecuencia.

Parece mentira que después de lo que sufrió nuestro país por haber adscripto durante tantas décadas, por acción u omisión, a esa pulsión por "hacer buena letra" con el mundo (en realidad con los intereses de los mercados financieros globalizados) pueda subsistir esa recomendación en el

recetario de una parte importante de nuestra dirigencia y, no solo de la derecha argentina, sino también de muchos representantes de partidos de tradición nacional. Quisiera detenerme unos instantes para echar un vistazo acerca de lo que nos está mostrando el mundo en la presente etapa. Un mundo que viene de atravesar –y el tiempo dirá cuánto dura la salida– una de las crisis más profundas de su historia, para muchos equivalente a la que se generó con la gran depresión de la década del 30.

El mundo está saliendo aparentemente de la crisis, pero daría la impresión que los países centrales, particularmente en Estados Unidos centro del sistema capitalista donde se inició para después difundirse al resto del planeta, aprendieron poco de esta crisis. Todos aquellos planteos críticos que se esbozaron en un principio y que enmarcaban las turbulencias en los mercados financieros en un contexto más amplio de crisis del funcionamiento del sistema capitalista en su actual fase de globalización financiera, señalando que había conducido al predominio de un esquema de valorización financiera por sobre la economía real, hacia una pérdida sistemática de derechos y participación de los trabajadores en la distribución del ingreso y una preocupante ampliación de la brecha entre ricos y pobres, virtualmente desaparecieron del debate. Hace un año y medio atrás aparecían algunas señales –artículos en revistas especializadas, declaraciones de economistas heterodoxos– que esbozaban la posibilidad de que surgiera por parte de los hacedores de política una mínima capacidad crítica acerca de la perversión del funcionamiento del sistema capitalista globalizado y la necesidad de replanteos de fondo. Esas esperanzas virtualmente se han esfumado. En simultáneo con la creencia de que la crisis tocó fondo, lo que se está planteando desde los países centrales es cómo se sale lo más rápidamente posible de las políticas heterodoxas de intervención estatal. La consigna parece ser volver a la “normalidad” y que sean nuevamente las reglas del mercado las que asignen recursos y decidan el futuro de los pueblos, de las naciones.

Esto es que lo que continúa predominando en la corriente principal del pensamiento económico a nivel mundial donde, a no equivocarse, la globalización financiera y sus reglas (más desregulación, menos grados de libertad en el uso de políticas soberanas, menos intervención

estatal, más apertura unilateral, entre otras) van en sentido inverso de lo que hemos estado construyendo en Argentina. Es interesante advertir que lo que surge permanentemente como recomendación para los países subdesarrollados –por más que nosotros hagamos el esfuerzo maravilloso de colocar el tema de la prioridad del “trabajo” en todas las agendas de discusión a nivel mundial ya sea del FMI, del G20, del G8 –, sigue siendo desarmar lo que queda de los Estados de bienestar y transformar las políticas que buscan fortalecer la condición salarial en políticas asistenciales. En realidad lo que está implícito en esas propuestas es la idea de despojar al mercado de trabajo de su rol central en los procesos de inclusión social. A pesar del fracaso rotundo de las políticas neoliberales, se insiste en un abordaje que coloca en contradicción los derechos de los trabajadores con la posibilidad de que las economías sean más competitivas. Esta idea de que para ser competitivos hay que ir sobre los derechos de los trabajadores, la desregulación del mercado de trabajo, la flexibilización de las condiciones laborales, sigue estando vigente.

Entonces nosotros en Argentina, si somos capaces de valorar lo que en ese contexto mundial hemos logrado en estos años, modestamente, la enseñanza no es mirar al mundo sino seguir escribiendo nuestro propio libreto que lo venimos haciendo bien, a contrapelo de todo lo que propone, incansable, el pensamiento convencional. Cuando Argentina toma esta decisión histórica que planteaba Juan Carlos Schmid, de priorizar al mercado interno como base del crecimiento económico, partiendo de la base que ese mercado son los trabajadores y su capacidad de compra que es la masa salarial, estamos dando una definición estratégica esencial a partir de la cual se desgajan el resto de las decisiones de política económica y social.

Y la presencia de ese mercado interno dinámico, más integrado constituye la razón principal por la cual a la Argentina, a diferencia de lo que venía ocurriendo en los últimos 30 años donde estábamos entre los más vulnerables frente a cada episodio de crisis externa, esta última, una de las más profundas de la historia del capitalismo, le pasó bastante de costado. Y ello no fue porque los precios agrícolas no cayeron demasiado, o porque Argentina tenía una baja exposición al financiamiento externo. Eso

ayudó, pero el dato central fue la existencia de un mercado doméstico fortalecido a lo largo de los años gracias al crecimiento del empleo, la mayor participación de los trabajadores en la distribución del ingreso y el desarrollo de un importante entramado de pequeñas y medianas empresas. **El conjunto de políticas anticíclicas desenvueltas desde el Estado buscaron preservar esa demanda interna, uno de nuestros principales logros. Ese es el rumbo que hay que consolidar hacia delante profundizando el proceso de industrialización y de equidad distributiva.**

Decisiones como las que describía recién Juan Carlos Schmid, dirigidas a desandar el proceso de flexibilización laboral y de pérdida de derechos, buscando recuperar la institucionalidad de la seguridad social, son absolutamente consistentes con esta idea de volver a colocar a la centralidad del trabajo como forma de inclusión social. Y en este punto quiero hacer mención a otra decisión histórica que asumió este gobierno, que como el caso de la Ley de medios no nació de un repollo sino que fue el fruto de mucho trabajo, militancia y participación de las organizaciones sociales y de los trabajadores a lo largo de los últimos años, que es la universalización de la asignación por niño. Nos cuestionaron desde muchos sectores políticos, aún en aquellas fuerzas que durante largo tiempo hicieron de la asignación a la niñez una de sus principales banderas, que utilizáramos a los recursos del ANSES para financiar ese programa. En algunos casos en esas críticas primó el oportunismo político, en otros un abordaje distinto acerca de la cuestión social donde subyace una cierta resignación acerca del rol del mercado de trabajo como forma de integración social y su reemplazo por políticas sociales universales.

Este gobierno está convencido de que el trabajo continúa siendo el fundamental factor de inclusión social, y que la responsabilidad de los trabajadores y los empresarios en el sostenimiento de este proceso de inclusión social a través del mercado de trabajo puede ser complementado pero no sustituido por políticas asistenciales. Es coherente con ese enfoque la decisión de generalizar un derecho del cual hasta ahora sólo se beneficiaban los trabajadores formales y que sea la Seguridad Social la que asuma esa responsabilidad. Esta lógica muy coherente y consistente de decir “nosotros vamos a seguir peleando para que todos los tra-

bajadores sean formales, tengan derechos, y esta asignación por hijo que hoy se financia no por recursos directos de aportes y contribuciones, sino por los ahorros de la Seguridad Social pueda ser en un futuro financiada genuinamente por la ampliación del mercado de trabajo y la mejora en la calidad del empleo”. Esto es posible en la Argentina aunque nos quieran hacer creer, desde ese mundo al que aspiran algunos a que nos miremos como espejo, que es una antigüedad hablar del empleo como forma de inclusión social.

Ahora bien, quisiera finalmente realizar algunas reflexiones sobre otro tema que sé que ustedes estuvieron trabajando hoy en los talleres –la igualdad en la distribución del ingreso– y que quizás constituye uno de los desafíos más grandes que tenemos no ya solo como gobierno sino como sociedad de cara al bicentenario. Sabemos que este paso dado por nuestro gobierno en términos de la universalización de la asignación por hijo va a tener implicancias directas en cuando a la disminución de pobreza y de la indigencia. Pero nos equivocáramos si pensáramos que esa política va a alterar de manera significativa la enorme desigualdad que caracteriza a la distribución de la riqueza en nuestro país, sobre todo en las regiones más subdesarrolladas de la nación. El tema es complejo y requiere de políticas en varios frentes, también complejas, articuladas que impulsen procesos estructurales de cambio. El tratamiento de ese tema puede llevarnos varios seminarios como el de hoy. Yo simplemente quisiera detenerme unos momentos en dejar planteadas algunas cuestiones que en el discurso convencional del desarrollo y la equidad generalmente no están presentes.

¿Qué nos está diciendo “el mundo” (siguiendo con la metáfora) a los países subdesarrollados respecto a los desafíos del desarrollo? La mayoría de las agendas, de las más reaccionarias hasta las más progresistas, como pueden ser las metas del desarrollo del milenio de las Naciones Unidas, tienen un común denominador: poco dicen de la necesidad de modificar las estructuras sociales y económicas de las naciones. En general plantean atacar las consecuencias y no las causas del subdesarrollo; disminución de la pobreza, seguridad alimentaria, preservación del medio ambiente, erradicación de enfermedades endémicas son todos objetivos

incuestionables, pero sabemos que generalmente se verifican en naciones que no han logrado ya no sólo crecer, sino hacerlo de manera cualitativamente virtuosa, garantizando un proceso sustentable de desarrollo con equidad e inclusión social.

No deja de ser sorprendente advertir que en paralelo con la definición de esas metas, todas muy loables, nada se dice acerca de lo que históricamente estuvo en el corazón de las teorías tradicionales del desarrollo: la necesidad de que los países transformen sus estructuras productivas. Es precisamente la transformación de las bases materiales de una nación la que habilita el cambio y el progreso de las relaciones sociales. Para avanzar en procesos de desarrollo, como condición necesaria pero de ninguna manera suficiente, es necesario avanzar en estadios cada vez más complejos en el proceso de industrialización.

Y aquí aparecen entonces las contradicciones entre las metas enunciadas y la realidad. Las políticas que se recomiendan a los países del tercer mundo se dan de patadas con el objetivo del cambio estructural y el progreso en las relaciones sociales. La liberación del comercio que proponen los países centrales supone perpetuar el rol de abastecedores de materias primas y resignar el objetivo de la industrialización. Generalizadamente las propuestas de apertura, desregulación, eliminación de la intervención estatal, flexibilización de las normas laborales, los tratados bilaterales de inversión –es decir todas las reglas de juego que según el discurso convencional tornan “amigable” a una nación para atraer inversión externa– son generalmente funcionales a la perpetuación de patrones de especialización en la producción primaria.

Lo que está muy claro en la historia del desarrollo, desde la Revolución Industrial hasta las experiencias más recientes de Asia, India, China, es que para generar condiciones a favor de la industrialización es necesario ir en contra de la inercia a la que conducen las ventajas comparativas. La bendición que para una nación supone estar dotado de recursos naturales puede transformarse en una maldición si los Estados no son capaces de apropiarse de las rentas que generan esos recursos para reorientarlas hacia la industrialización y al fortalecimiento de la condición laboral. Tengamos en cuenta que para algunos países subdesarrollados

que no disponen de recursos naturales esa falencia es sustituida por la presencia de enormes dotaciones de mano de obra barata. La cristalización de modelos basados en la explotación de los recursos naturales o también de los trabajadores, conduce a perfiles de especialización contrarios a las posibilidades del progreso de las naciones.

Aquí lo que aparece claramente, y tampoco hay nada nuevo bajo el sol en la historia del desarrollo, es que es imprescindible la existencia de Estados que intervengan orientando los procesos económicos, generando condiciones que promuevan la asignación de recursos de inversión en sectores estratégicos para garantizar el desarrollo industrial y tecnológico. Esto es necesario tenerlo siempre presente porque lo que muchas veces subyace detrás de tanta crítica descarnada hacia las decisiones de política que asume nuestro gobierno tiene que ver con la resistencia a que exista un Estado que altere el statu quo en términos de distribución del excedente económico. Por el contrario, estoy convencida que la profundización de este modelo requiere recrear más y mejor Estado en la intervención y el despliegue de las políticas económicas y sociales.

Es lógico que los sectores que se ven afectados por estas políticas reaccionen. Lo que preocupa es que no hayamos logrado internalizar en las mayorías populares de que se trata esta lucha y haber construido consensos para profundizarla. Si sirve de consuelo ésta parece ser una característica que también atraviesa a otras sociedades latinoamericanas. Hay un reciente libro sobre Desarrollo Económico donde uno de los artículos plantea que los procesos trancos de industrialización en América Latina se asocian muchas veces a una traba cultural, a la ausencia de coaliciones sociales capaces de generar la relación de fuerzas que respaldara las transformaciones necesarias para superar el subdesarrollo. Fijense Uds. que en ese artículo se hace mención explícita a la experiencia argentina de la Resolución 125, de retenciones móviles. Se trata sin duda de un ejemplo muy elocuente, porque realmente lo que el gobierno nacional estaba planteando con esa medida era romper con la inercia de las “señales del mercado” o de las “ventajas comparativas” que conducen hacia una mayor sojización de la actividad agropecuaria. Las retenciones tienen fines múltiples, permiten capturar renta agraria (originada en la extraordinaria fecundidad de nuestro suelo), fijar

un tipo de cambio nominal alto que otorgue competitividad a nuestra industria pero que a la vez desacople los precios internos de los alimentos de sus cotizaciones en dólares pero además, y muy importante, reducir márgenes de rentabilidad en algunas producciones, en la presente etapa la soja, para evitar caer en procesos de concentración productiva. El despliegue de políticas deliberadas para achicar la tasa de ganancia en las actividades centradas en la explotación de recursos naturales y la reorientación de parte de esos excedentes para promover la incorporación de valor a esos recursos, la industrialización y el desarrollo tecnológico, son parte fundamental de una estrategia de distribución progresiva del ingreso.

Evidentemente en el fracaso de la 125 no contamos con esa correlación de fuerzas y perdimos una importante batalla ideológica. Hacia delante la construcción de esa coalición social que soporte las transformaciones que es necesario seguir impulsando constituye, a mi juicio, uno de los desafíos más importantes para todos los que estamos absolutamente comprometidos con este proyecto y aspiramos a ensancharlo, alargarlo y profundizarlo. Me parece que la gran asignatura pendiente es esa incapacidad que hemos tenido para explicar de qué se trata esto. A veces me provoca desazón verificar que esta maravillosa Ley de medios que promulgó este gobierno va llevar un tiempo de maduración para que se vean los frutos y que logre quebrar la hegemonía de los poderes mediáticos y que por lo tanto nuestra responsabilidad de ahora hasta el 2011 es la militancia, multiplicar este tipo de encuentros, recrear ámbitos de diálogo, de formación de cuadros para, retomando las palabras de Juan Carlos Schmid, transmitir cuál es la encrucijada histórica en la que se encuentra la Argentina, y generar ese consenso social de actores que se hagan cargo de los desafíos que todavía tenemos hacia delante para profundizar este modelo que tantos frutos virtuosos ha dado pero todavía tiene tanto pendiente por resolver.

Felicidades a los organizadores, a la Corriente Nacional y Popular, porque creo que esto es lo que tenemos que multiplicar y ensanchar de aquí hacia el 2011 porque es demasiado lo que está en juego.



**Ignacio Vélez:**

*Me toca presentarlo a Ricardo Forster, Dr. en filosofía. Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Director de la maestría en Comunicación y Cultura de la UBA. Profesor invitado de universidades de España, Brasil, USA, México, Chile, República Checa, Uruguay, Alemania. Ha sido profesor en diversas universidades nacionales (Córdoba, de la Patagonia, del Comahue, de Entre Ríos, de San Martín). Miembro fundador de Carta Abierta. Miembro del consejo editor de la revista Pensamiento de los confines (dirigida por Nicolás Casullo). Últimos libros: "El laberinto de las voces argentinas" (2008), "Los hermenéutas de la noche" (2009), "Walter Benjamin. Una introducción" (2009). Columnista habitual de página 12, de revista veintitrés y del Buenos Aires Económico. Presentador del programa "Grandes pensadores del siglo veinte" por canal Encuentro. Los dejo con él.*



**Ricardo Forster**

*por Ricardo Forster*

Siempre es bueno que un querido amigo lo presente a uno. Es una alegría estar acá, agradezco la invitación de los compañeros de la Corriente Nacional y Popular. Es una alegría estar en un lugar caliente, con poco aire, con mucha gente, sintiendo que estamos en un momento histórico extraordinario, que muchos ya no imaginábamos, si queremos ser honestos. Para todos aquellos que han recorrido la complejidad de la historia argentina, los que son parte de una travesía, de un itinerario, de aquellas herencias populares –yo escuchaba a Juan Carlos Schmid mencionar la CGT de los Argentinos, Raimundo Ongaro, la peripecia de SITRAC-SITRAM, de Agustín Tosco, Atilio López– este es un momento que, con sus notables diferencias, sin embargo nos vincula con ese otro tiempo al que se hacía referencia. Cualquiera que recuerde aquella época cargada de intensidad, de esperanza, de utopías pero también de dolores, de frustración, equívocos y errores, lo que hoy estamos viviendo asume la forma de cierta reparación. Para muchos lo que vino después –el horror de la Dictadura, la muerte, no solo el asesinato de compañeros y compañeras–, sino también la sensación de estar liquidando muy rápidamente patrimonios culturales, ideas, lenguajes. Había una enorme cantidad de concepciones que estaban amenazadas de muerte, porque cuando se lastiman los cuerpos, cuando se ejerce la brutalidad, la represión, la censura, cuando se intenta mutilar la experiencia de los pueblos, lo que también se busca resolver, frustrar y liquidar son los lenguajes de la emancipación, de la igualdad, que hunden sus raíces en lo más radical, profundo y significativo de la historia de los pueblos.

Hay una extraña sensación de un maravilloso tiempo de descuento, como si nos hubiesen dado un penal cuando ya se terminó el partido,

quizás un penal mal cobrado, porque si hiciéramos el esfuerzo de retrotraernos al 2002, 2003, si hubiéramos imaginado el escenario que se abría para la Argentina, salvo algún alucinado, pocos habrían podido imaginar que el país iba a entrar en un momento histórico lleno de nuevas intensidades y desafíos, de reconstrucción trabajosa de la lengua de lo político. También fue un proceso de reconstrucción de memorias históricas, tradiciones intelectuales, escrituras, ideas, pasiones políticas libertarias. La rapiña, la brutalidad y los herederos de los años 90 generaron una terrible sensación de inexorabilidad, de tiempo acabado, de historia concluida, de sujetos tan abrumados por el peso de una historia que ya no se sentían dispuestos a volver a encabezar estas aventuras emancipatorias.

Si uno mismo hiciese el esfuerzo, y yo siempre lo planteo, de girar retrospectivamente hacia su propia historia, situarse en el 94, 95, proyectando 10 años más adelante su capacidad de ficción política, dudo que cualquiera (salvo que guardase dentro suyo la poética de la imaginación más loca) hubiera podido siquiera situar lo que está sucediendo en América Latina y Argentina, lo que va recorriendo a un continente que comienza a revisarse de nuevo a sí mismo y a construir no solamente hacia delante.

Esto también hay que decirlo. Cuidado con aquellos que dicen "olvidemos el pasado, vivamos el presente porque de esa manera vamos a garantizar el futuro". Para construir un camino, darle forma a todo este recorrido que estamos tratando de desplegar, es fundamental de un modo potente rescatar las palabras, los lenguajes, las aventuras del pensamiento político social sindical y una cantidad de tradiciones que se expresaron en cuerpos que lucharon pensando que era posible transformar la sociedad. También es fundamental, por qué no, no solo recuperar como piezas de museo esas visiones y lenguajes, sino ser capaces de colocarlas en los desafíos de la actualidad. **Nos hemos equivocado y eso lo sabemos; de verdad hay detrás de nosotros una responsabilidad. Si queremos ser responsables ante nuestros compañeros y compañeras muertos, no podemos volver a errar. Tenemos que volver a crear lenguajes capaces de ser duros con nuestra propia experiencia, para rescatar lo mejor, lo más intenso y significativo** (*aplausos*).

Agradezco mucho la invitación a esta mesa, no provengo de la tradición nacional y popular, cuando era casi un niño en aquellos años 70 mi inclinación me llevaba por la senda de Marx, el Che, la idea loca de la revolución. Pero siempre sentí que dentro de nuestras experiencias era posible reunir las diversidades. Nos equivocábamos en ese otro contexto cuando nos cerrábamos sobre nuestros propios dogmatismos y verdades reveladas. No comprendíamos que la única manera de generar las condiciones de una transformación popular, democrática, emancipatoria, nacional y latinoamericana, era siendo capaces de reunir todas las voces y tradiciones. Lo que pasa en Bolivia, Venezuela, Ecuador o lo que va a pasar en Uruguay o Brasil nos interesa profundamente, aunque no necesariamente esas experiencias estén vinculadas a las tradiciones de las cuales somos parte. Cada país recorre su propio camino, se enfrenta a sus propias vicisitudes y desafíos, pero hay una hora común latinoamericana de la que es imprescindible hacerse cargo, porque lo que sucede en cada uno de nuestros países incide directamente en los otros.

Los que hoy estamos esta noche tenemos una oportunidad inédita. Hoy nos miramos a la cara de otra manera, miramos nuestros cuerpos y nuestras cicatrices bien profundamente para darnos cuenta, y esto me parece que es una enseñanza extraordinaria, que es posible una comunión de los libres que ya no son deudores sólo del absoluto de su propia creencia sino que pueden ahora dejarse contaminar, en el mejor de los sentidos, por otras visiones y lenguajes que tienen todos algo en común, sin lo cual ninguna de estas tradiciones vale la pena. Tienen en común la búsqueda indispensable de una sociedad más justa, más equitativa, más libre. Hoy en Argentina, al haber recuperado el debate político también recuperamos conceptos y palabras que durante los años 90 estaban absolutamente clausurados o eran muy pocos los que ejercían el acto de resistencia, de conservar esos legados para trasladárselos a las nuevas generaciones. En los 90 no se hablaba de capitalismo, hoy la escucho a Mercedes repetir la palabra una y otra vez, porque volvemos a utilizar palabras que habíamos dejado a un costado con cierta vergüenza. Hoy hablamos de redistribución de la riqueza y otro papel del Estado, bajo otras condiciones y no de sociedad civil genérica y abstracta, sino que hablamos

de organizaciones sociales. Volvemos a hablar de clase obrera y de sindicalismo, porque cuando se recupera el trabajo, cuando un compañero y compañera tienen al lado otro compañero y compañera, lo que van a hacer es defender sus derechos históricos para no simplemente quedarse agarrados al pasado, sino para crear las condiciones de una ampliación radical de los iguales que hoy son profundamente desiguales.

Esto también hay que decirlo: la democracia es el lugar del conflicto, y tiene que serlo mientras la desigualdad sea el núcleo del litigio. Mientras los innumerables de la historia queden del otro lado de la distribución de la riqueza, la democracia seguirá siendo el escenario del conflicto, y bienvenida la anomalía latinoamericana: somos los "otros" del mundo contemporáneo que parece ir hacia otro lado. Bienvenida esta excepcionalidad, bienvenidas estas calles, estas plazas de las ciudades de Argentina y gran parte de Sudamérica que vuelven a llenarse de tumulto, de cuerpos, voces y esperanzas, bienvenido eso. (*aplausos*)

Un viejo pensador al que particularmente le tengo mucho aprecio decía que no hay que confundirse. Lo único garantizado no es la certeza de que la historia nos acompañará y que el futuro será nuestro, sino que hasta ahora lo único garantizado es la reproducción de la injusticia y la barbarie, que solo se la puede interrumpir si somos capaces de volver a generar en el interior de nuestras sociedades entusiasmo, pasión, inquietud, discusión crítica. Si somos capaces no de quedar encriptados en consignas fáciles, en una especie de lugar opaco desde el cual supuestamente podemos decir cualquier cosa y desresponsabilizarnos por lo que decimos; sino si de alguna manera en nuestra forma de mirar, discutir y apasionarnos, volvemos a rescatar esas voces, ideas y escrituras que vienen de lejos, desde Simón Rodríguez si ustedes quieren o mucho antes, pero que están planteando la necesidad de algo imperioso que sólo puede surgir del encuentro entre esas tradiciones y lo propio y nuevo de la época por la que estamos atravesando. Si no somos capaces de inventar siendo fieles a nuestras tradiciones y memorias la lengua de este tiempo que apunte a la emancipación, no podremos ni siquiera pensar el bicentenario.

El desafío, la oportunidad política, cultural, económica y social del bicentenario es recorrer hacia atrás las vicisitudes de nuestra historia para

ser capaces de colocar en la escena del presente gran parte de aquellas maneras de estar en el mundo, de atravesar la historia e intentar transformarla allí, fundamentalmente, no donde triunfaron sino donde fracasaron. Somos también la memoria de todos los derrotados, debemos hacernos cargo de su memoria. No somos como aquellos que dicen que la historia es solo de los triunfadores, si hay un sentido para la historia, si hay una necesidad de estar aquí en este calor es porque somos herederos, y porque tenemos una responsabilidad, no solo hacia las generaciones futuras (ellas inventarán su propia historia), sino que nuestra responsabilidad también gira hacia atrás y se hace carne en todas esas historias de las cuales nosotros también fuimos parte.

¿Cómo juntar el pasado y el presente para vitalizar lo que estamos viviendo y dándole una nueva significación? Quizás por eso lo decía Mercedes hace un rato, se planteó al comienzo con la Ley de medios, se trata de un desafío de primer orden porque hay que dar una batalla por las ideas, por los imaginarios culturales, lo que de alguna manera significa no solo pensar una sociedad sino ser capaces de invertir un sentido común que desplegado en las últimas décadas ha generado que vastos sectores de nuestra sociedad se sientan representados por aquellos que a lo largo de toda la historia no hicieron otra cosa que dañarlos, explotarlos y someterlos. También eso es fundamental. Los pueblos no son una esencia, se construyen en esa cotidianeidad, en ese debate, en esas luchas y formas de organización. Para eso también recogen aquello que fueron haciendo a lo largo de su historia.

Pero también tenemos que dar la batalla por el presente, que hoy más que nunca es una batalla, y esto no es menor, tanto por las condiciones materiales, hacer cada vez más factible una distribución más justa de la riqueza, como por lo que podríamos llamar los núcleos cultural-simbólicos. Hoy aprendimos que a veces una sociedad puede estar atravesando un buen momento económico, como era el que atravesaba la sociedad argentina cuando se desencadenó el conflicto de la 125, y que no necesariamente las cifras, los índices y la macroeconomía logren captar a ese sector fundamental de la sociedad sin el cual no podemos garantizar la continuidad de un proyecto de transformación en el interior de la democracia.

Ahí hay un fracaso nuestro si no somos capaces de dar la batalla cultural, que vaya desarmando el sentido común y la naturalización neoliberal de los 90, que capturó profundamente a un sector fundamental de la Argentina.

Cuando me invitaron y reflexioné de qué iba hablar no pude dejar de pensar en que iba a mencionar que si algo me pasa es que siento entusiasmo. Siento que estamos en un momento muy difícil, hay una derecha poderosa y compleja, y en su interior hay una capacidad de interpelación aun mayor que la nuestra sobre sectores sociales que no necesariamente son los sectores pudientes de la sociedad, también han logrado penetrar y horadar a sectores populares. Por lo tanto allí hay un desafío monumental: ser capaces de construir sentido, de desarticular mitos, correr velos. Se puede caer el capitalismo, como parecía que se caía a finales del año pasado, y sin embargo nuestra vecina sigue mirando el mundo como si nada pasase, pensando que los buenos banqueros, los financistas que han estructurado una sociedad de rapiña, defienden sus intereses. Por lo tanto hoy más que nunca, para defender un proyecto de transformación, lo que ha venido abriéndose en la Argentina desde el 25 de mayo de 2003, nosotros en esta diversidad tenemos que salir permanentemente a desarmar esas argumentaciones, a capturar nuevos sentidos, reivindicar viejas palabras bajo nuevas condiciones. Para eso tenemos que decir, por ejemplo, que así como nos pertenecen John William Cooke o Rodolfo Walsh, también nos pertenece Agustín Tosco. Así como leía el otro día que nos pertenece la gran tradición inaugurada el 17 de octubre de 1945, también nos pertenece aquella tradición histórica de Simón Radowsky o el alemán Wilkens, quiero decir, tradiciones del anarquismo, del socialismo, que fueron parte y siguen estando en las capas subterráneas de la memoria colectiva y que coagularon en las tradiciones nacional y populares.

Pero hoy, de alguna manera, tenemos que estar en condiciones de ser generosos con todas esas tradiciones para ser capaces de darle forma a algo que tenga que ver con esa conjunción que fundamentalmente tiene un solo horizonte: defender a los débiles de la historia. Podemos leer al mismo tiempo y convertirlo en patrimonio de la tradición cultural a Martínez Estrada y a Marechal, a Borges y a Arlt. Si estuviéramos en condicio-

nes, como decía un viejo exquisito dramaturgo que puso su arte al servicio de los oprimidos, Bertolt Brecht, de reactualizar los lenguajes de aquellos que incluso parecieron decir algo distinto a lo que queremos hacer, pero somos capaces de traerlos al interior de nuestra gran batalla por el sentido, las ideas y la transformación, quizás ya no estemos esperando que siga solo reproduciéndose la barbarie, sino que estemos delante de una esperanza sin garantías pero que tiene nuestro entusiasmo, capacidad de acción y de militancia para tratar de inventar con fuerza e inteligencia la posibilidad de un mundo más justo, mejor para todos nosotros. Gracias.

**Cierre del seminario  
El Proyecto Nacional  
en el Bicentenario Patrio**

*por Carlos López*



Carlos López

Compañeros y compañeras, vamos ahora a concluir con este **Seminario de Políticas Públicas** que hemos trabajado en la Corriente y lo primero que nosotros queremos plantear a todos, y eso es motivo del seminario, es **¿qué tipo de país queremos?**, que patria queremos construir y en ese sentido, nosotros estamos convencidos que es necesario el aporte de todos, de muchos, para construir un país en que toda la sociedad esté siempre un poco mejor.

Lo decía el General Perón, el 17 de octubre de 1945, cuando decía él *“quiero hacer algo para que nuestro pueblo sea todos los días un poco más feliz”*, más acá en el tiempo, el compañero Néstor Kirchner nos plantea: *“nosotros hagamos algo todos los días para que nuestro pueblo esté un poco mejor”*.

Yo creo que es un desafío que tenemos todos los que estamos acá, y por eso estamos acá juntos para tratar de construir un país más justo, más solidario. Así que, en el camino del bicentenario, este es un primer seminario que pensamos continuar durante todo el año 2010.

Estamos convencidos del aporte, y esa es la segunda pregunta que nos tenemos que hacer nosotros.

**¿Qué es lo que nosotros podemos aportar en la construcción de este Proyecto Nacional y Popular que conducen Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner?**

Nosotros, tenemos que plantearnos salir de la derrota cultural, del proceso y de los 90, porque en aquellos tiempos era el “sálvese quien pueda”, el ver cómo me acomodo y nosotros acá tenemos que construir un proyecto común y seguir consolidándolo.

Esto es una especie de preguntas y de pedidos que nos hacemos y que queremos compartir con todos ustedes.

Tenemos que trabajar fuertemente por la unidad del campo popular, porque es la única que nos va a permitir seguir construyendo este proyecto que, gracias a muchas circunstancias, podemos decir en la región, en toda Latinoamérica hay muchos –digamos– vientos a favores de estas construcciones nacionales y populares. Hubiera sido muy difícil en otra época, en los 70, poder pensar que nosotros nos podíamos salvar solos.

Así como nosotros no nos podemos pensar que cada uno, individualmente, se puede salvar, tampoco tenemos que pensar que la Argentina (los argentinos), nos vamos a salvar solos.

Nos vamos a salvar trabajando mancomunadamente con todas las naciones que hoy, por suerte, estamos alumbrando el mismo camino.

Así que, gracias a todos, yo acá veo una cantidad de compañeros queridos y apreciados, no los vamos a nombrar a todos, pero algunos amigos como Ignacio Copani, Carmen Nebreda, Jaime Sorín, Barba Gutiérrez, Claudio Heredia, Enrique Meyer, Lilia Ferreira, y hay muchos más, Oscar González, Oscar Nievas, Homero Bibiloni, Roberto Felletti, bueno muchos más, Gustavo Cardesa, los compañeros de juventud que le ponen siempre mucha fuerza, así que gracias a todos compañeros (aplausos).

*En este momento vamos a pedir que en nombre de la Corriente un par de compañeros de la mesa, la compañera diputada electa Silvia Risko y el compañero César Núñez le entreguen un presente al compañero Néstor Kirchner, el mismo es una artesanía realizada por integrantes de la Comunidad Wichi del impenetrable salteño.*



**Néstor Kirchner recibe un presente de manos de Silvia Risko y César Núñez**



Ejes del debate en comisiones

## **Comisión Desarrollo económico, distribución del ingreso y organización social**

### **Modelo de desarrollo**

- Matriz de crecimiento diversificada
- Círculo virtuoso: producción - salarios - consumo interno - inversión
- Tasa de cambio y competitividad de las empresas
- Inversión pública en infraestructura y vivienda social
- El estado como empleador de última instancia

### **Distribución del ingreso**

#### Combate a la pobreza y creación de empleo digno:

- Recuperación de las instituciones del trabajo  
(Consejo de la productividad, el empleo y salario mínimo, vital y móvil)
- Negociación colectiva
- El estado como generador de empleo: "Argentina trabaja" y otros
- Sistema de protección social:
  - Políticas sociales asistenciales
  - Seguridad social (jubilaciones y pensiones - Asignación universal por hijo)

#### Distribución de la riqueza y sistema tributario

## **La organización social**

- Movimiento obrero y organización sindical
- Las organizaciones sociales
- Economía social y cooperativismo

## **Comisión Comunicación y democracia participativa**

La Ley de servicios audiovisuales como herramienta de transformación social y política.

- Nuevas alianzas en la comunicación.
- Políticas públicas para superar la concentración monopólica.
- No hay cambio sin sujeto social: la organización y la capacitación
- Nuevos medios y nueva política para un proyecto nacional.

## **Comisión Pensamiento, cultura y proyecto nacional**

- La derrota (cultural): el Proceso + los '90
- La colonización intelectual
- Vigencia del neoliberalismo como pensamiento hegemónico
- El nivel de conciencia promedio de la sociedad
- La batalla cultural: La información
  - La formación
  - La prédica y los predicadores
  - La relación entre pensamiento y acción
  - La participación y el debate
  - La construcción de organización y conciencia
- Adhesión conciente y consolidación del proyecto nacional
- El proyecto como empresa colectiva, conciente, que requiere privilegiar el todo sobre las partes

# **Lectura de las Conclusiones**

**Conclusiones de la comisión  
Pensamiento, Cultura  
y Proyecto Nacional**



César Calcagno

## Síntesis del debate en la comisión

Entre las múltiples dificultades que debe afrontar un proyecto político que desde la gestión de Estado y en democracia, se proponga realizar cambios estratégicos de hondo contenido nacional y popular, se cuenta en primer plano la tarea de remplazar el complejo modelo cultural hegemónico.

La cuestión adquiere mayores dimensiones si se tiene presente que el sistema de dominación oligárquica ha tenido predominancia desde los orígenes mismos de nuestra Nación.

En ese marco de situación son inéditos el esfuerzo y la osadía de Néstor y Cristina que han puesto en crisis de credibilidad a supuestos *"cimientos de la nacionalidad"*, enfrentando las jerarquías eclesiásticas y militares, impulsando la presencia política de la mujer como jamás se había conocido, poniendo en vigencia instituciones y normas contra todo tipo de discriminación y simultáneamente distribuir equitativamente el ingreso, garantizar la independencia económica, impulsar la organización popular y dar nuevos contenidos participativos a la democracia.

Sin embargo, es mucho lo que queda por hacer para consolidar un contra relato capaz de desarmar la batería de falsas noticias, ideas y valores que a diario disemina el poder mediático.

En esta materia es necesario distinguir dos instancias de nuestro mensaje: la *forma* y el *contenido*.

Ambas cuestiones tienen íntima correspondencia, porque es sabido que un proyecto de liberación nacional y justicia social deberá ser formulado y diseminado –más allá de cuestiones tecnológicas– por medios propios que para ser eficaces, no siempre serán los mismos de nuestros históricos oponentes.

En primer lugar debe destacarse la necesidad de delinear con perfiles cada vez más definidos el contenido de nuestro proyecto.

En ese sentido debemos llegar al pueblo con claridad planteando los ejes principales de la Argentina que queremos construir, algunos de los cuales se han llevado a la práctica desde 2003 por el Gobierno Nacional: creciente participación de los trabajadores en el producto bruto interno, sostenida democratización de la sociedad y de las instituciones políticas, práctica creciente de un federalismo auténtico, reafirmación de nuestra identidad latinoamericana y de nuestra activa pertenencia al bloque regional sudamericano, independencia de los grandes centros financieros concentrados y de los organismos internacionales de crédito, rechazo a las formas imperialistas de agresión y dominación.

La forma de hacer llegar al conjunto del pueblo esta enunciación incompleta de los ejes básicos de nuestro proyecto, constituye quizá, la cuestión más ardua y compleja de nuestra tarea política.

Sin duda no hace falta abundar en la necesidad y eficacia de utilizar todas las formas de comunicación a mano para hacer llegar nuestra propuesta al conjunto de la ciudadanía, especialmente a los sectores trabajadores y de clase media. Por ello queremos hacer hincapié en lo que consideramos estratégico para la consolidación de nuestro proyecto en la conciencia del Pueblo Argentino.

Consideramos que la principal herramienta comunicacional y organizativa, no superada hasta ahora por ninguna novedad tecnológica, sigue siendo la militancia.

La formación de cuadros, la discusión y análisis entre militantes y vecinos, la propaganda territorial, la movilización zonal llegado el caso, son valiosos instrumentos para la construcción de fuerza propia y la comprensión y adhesión a nuestra propuesta por parte del conjunto de los sectores sociales históricamente oprimidos.

El papel de la juventud en la promoción y desarrollo de la actividad militante es de importancia capital.

La lucha mediática y de todo orden para ganar las periódicas elecciones que debemos afrontar, es también –quien lo duda– de orden estratégico.

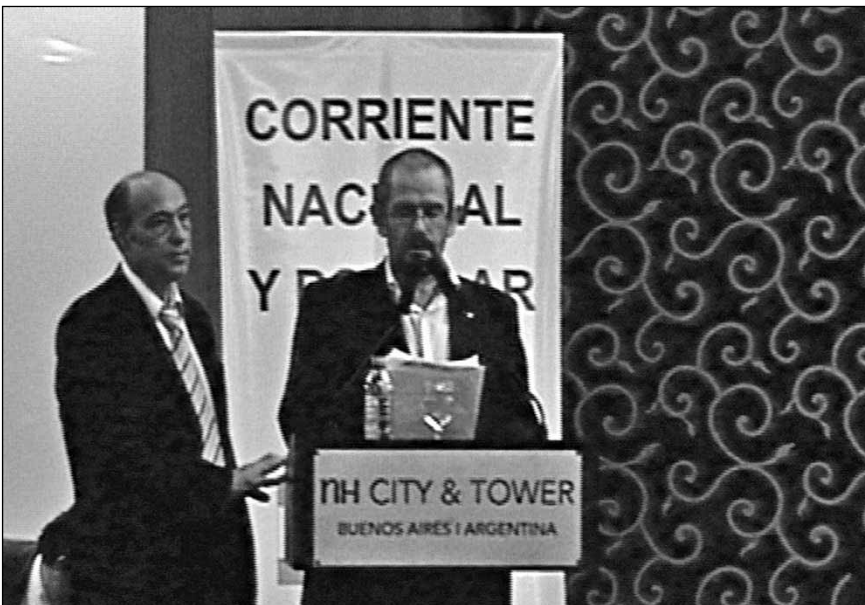
Pero el día después, sin estructura política kirchnerista, aunque ganemos la elección, estaremos inermes frente a la oligarquía dispuesta a enfrentarnos y debilitarnos de todas maneras con su poderoso arsenal conspirativo: la restauración bipartidista, la jerarquía eclesiástica, el complejo agromediático, los retazos del militarismo facista en sostenida actividad, la izquierda vergonzosa, la centroizquierda inescrupulosa y los intelectuales y periodistas a sueldo de los enemigos del pueblo.

Todo ello y mucho más, en el marco de la hegemónica cultura de la dominación que hace décadas ha hecho perder el rumbo de la defensa de sus intereses y su libertad a muchos compatriotas de los sectores populares.

Por ello insistimos en que la militancia y organización política propia, son la única garantía de nuestro sólido y permanente crecimiento en la adhesión y participación del pueblo.

Finalmente y no menos importante, la militancia y organización propia, serán sin duda eficaces instrumentos para la construcción de valores y principios que permitan el desarrollo de una vigorosa cultura nacional y popular.

**Conclusiones de la comisión  
Desarrollo Económico, Distribución  
del Ingreso y Organización Social**



Reynaldo Ostroff y Guillermo Martini

## Propuestas de la comisión

1. Apoyo irrestricto a las políticas de inclusión social del Gobierno Nacional, especialmente a la asignación universal por hijo y al plan "Argentina Trabaja". La Corriente Nacional y Popular ofrece el aporte de equipos para sumarlos a la eficiente gestión de las múltiples acciones que en la materia se llevan a cabo desde el año 2003. Promover la organización de la militancia social.

2. Profundizar la promoción del desarrollo armónico de las regiones, recuperando el concepto de planificación estratégica con sentido nacional, impulsando la satisfacción de las necesidades populares con la participación de todos los sectores afectados.

3. Apoyo al análisis y debate para la modificación de la ley de entidades financieras y la ley de concurso civil y quiebras.

4. El fracaso del modelo neoliberal y el éxito de las políticas macroeconómicas implementadas desde el año 2003 no significa aún que se haya alterado el carácter oligopólico de la economía argentina.

Proponemos la discusión de un plan nacional "*Argentina produce*", de apoyo integral a los sectores productivos rurales, industria, comercio y servicios no contemplado ni por las políticas sociales ni por las estructuras tradicionales de financiamiento y promoción.

5. Apoyar la implementación de un banco nacional de desarrollo que amplíe y profundice el proceso de industrialización iniciado en el año 2003.

6. Profundizar el apoyo a la economía social y a los procesos de asociativismo cooperativo.

7. Avanzar en el sentido de una reforma tributaria de contenido progresivo, que grave las rentas extraordinarias en beneficio de la producción y el consumo popular y el desarrollo del mercado interno.

## **Conclusiones de la comisión Políticas de Comunicación**



Luis Lázaro



Néstor Piccone

## **La Ley de Servicios Audiovisuales como herramienta de transformación social y política**

Un instrumento para afirmar las políticas nacionales de inclusión y participación con redistribución que lleva adelante el gobierno popular de Cristina a partir del proceso iniciado en 2003. El acceso de nuevas voces a la comunicación no es posible con la hegemonía de las normas de la dictadura y de los grupos emergentes de la concentración neoliberal de los 90. La fuerza de la ley está en su apropiación social: la fuerza popular que acompañó su tratamiento y sanción debe acompañar ahora su implementación para cambiar el mapa de la comunicación.

## **No hay cambio sin sujeto social: la organización y la capacitación**

Organizar las nuevas formas de participación en los medios y la producción de sentido. La presencia de una fuerza social y política organizada, como la Coalición por una Radiodifusión Democrática expresa la posibilidad de articular fuerzas entre la conducción del Estado y el campo popular para transformar uno de los factores de sometimiento y control político como los monopolios mediáticos. Esa alianza debe acompañar ahora la transformación efectiva del sector para enfrentar el impacto de la mediación mediática en la organización política.

## **Nuevas alianzas en la comunicación**

Actores sociales, Pymes, empresas locales y regionales y sector público como nuevos protagonistas de la comunicación. Estos sectores son la base para la generación de empleo y producción de contenidos con sentido nacional. No se trata de producir más voces solamente sino nuevos sentidos. Las nuevas tecnologías deben ser una herramienta para la democratización.

## **Políticas públicas para superar la concentración monopólica**

Articular la gestión del Estado para promover nuevos actores conjuntamente con la desconcentración. El proceso de desmonopolización requiere no solo de voluntad política sino de la disputa del consenso social. Medidas económicas, acciones políticas y movilización social serán necesarias conjuntamente para enfrentar exitosamente la etapa que comienza. La voz única del sistema mediático debe dar lugar a nuevos discursos. Hay que profundizar la gestión de los medios públicos para que acompañen el proceso transformador.

## **Nuevos medios y nueva política para un proyecto nacional**

El proyecto de país convoca al desarrollo de una nueva agenda informativa y cultural para consolidar las transformaciones. Las políticas sociales, de distribución publicitaria, de apoyo a las pymes, de articulación cultural, etc. deben integrarse en una política pública que promueva nuevos espacios y proyectos. Es necesario garantizar la sustentabilidad de las nuevas herramientas de comunicación.

## **Cierre del Seminario**

## **Palabras de Néstor Kirchner**

*por Jorge Giles*

Bueno, como verán, como verás Néstor, es una Corriente Nacional y Popular ampliamente democrática, hablamos...

Muchas gracias a todos por venir, muchas gracias a los compañeros, Juan Manuel, tantos compañeros queridos, Mary que andaba por ahí, Ricardo...

A los compañeros sobre todo que vinieron del interior y que hoy nos acompañan con su presencia y a los compañeros que estuvieron en el panel, que la verdad, nos hacen sentir muy honrados del aporte y calidad de ellos.

Gracias a los funcionarios, a Débora (Giorgi), a todos los compañeros que aquí nos están acompañando y en este agradecimiento yo quería decir, muy, muy, muy cortito:

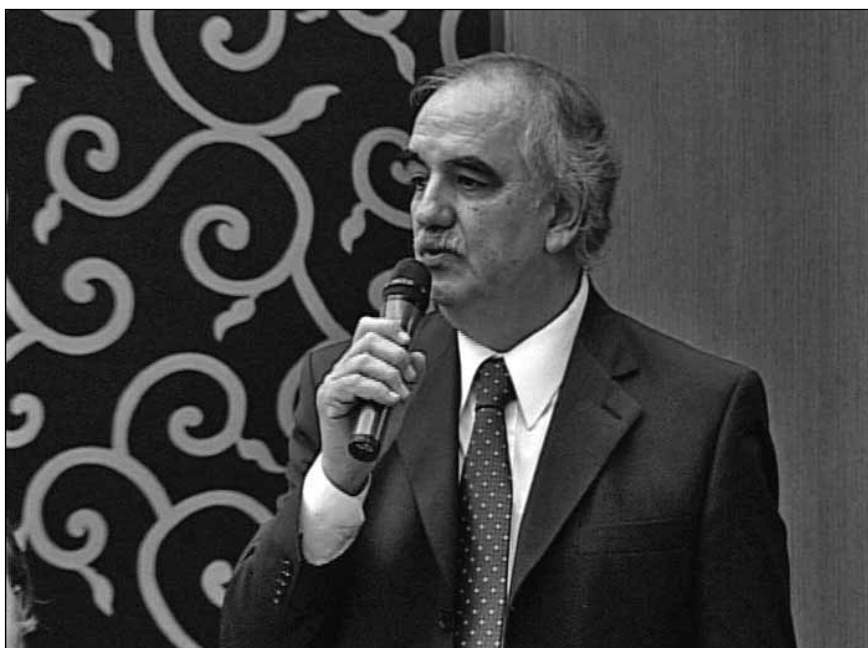
Nosotros, si tenemos una autoridad moral, es porque somos tipos y tipas, compañeros y compañeras, que ejercemos la memoria, que somos consecuentes y coherentes con nuestra propia vida.

Esa es la autoridad moral que nos rige a nosotros para decir que desde esa memoria que ejercemos y de la cual damos testimonio, desde esa memoria reafirmo, estamos diciendo que la Patria para nosotros y el Proyecto Nacional y Popular que defendemos que conducen Néstor y Cristina, la Patria está adelante, siempre está adelante.

No cometamos el pecado y el error de mirar para atrás.

Miremos cada vez que tengamos que traer algo del baúl de la memoria para forjar nuestro presente, pero sin quedarnos mirando hacia atrás.

Miremos hacia adelante, la patria está adelante, Jauretche está adelante, Scalabrini está adelante, los 30.000 compañeros desaparecidos están adelante, hacia ellos va dedicado cada uno de nuestros minutos, y en esta sangre que nos hierva a nosotros –porque sentimos el Proyecto Nacional y Popular– es que los compañeros me han dado el altísimo honor de presentar a quién es nuestro líder y conductor, el compañero Néstor Kirchner.



Jorge Giles



“Estoy feliz de compartir con ustedes este día de militancia a pleno!”

*Palabras de Néstor Kirchner*

Quería estar hoy aquí, ustedes saben que días pasados estuve en Comodoro, una hermosa ciudad patagónica de Chubut, pero bueno los cambios de clima me hicieron absorber una gripe fuerte y andamos con algunos grados de temperatura, y con ustedes acá adentro más grados de temperatura (risas).

**Pero estoy feliz de compartir con ustedes este día de militancia a pleno, feliz de ver la vocación, el entusiasmo que existe y también de ver que se va tomando clara conciencia, de que es fundamental organizar la voluntad en idea, organizar la idea en acumulación de poder y organizar la acumulación de poder en el instrumento transformador que definitivamente nos permita cambiar la Argentina y dar la batalla, con todas nuestras fuerzas, para que ese cambio sea profundo y no tenga retrocesos.**

Tenemos que hacer caracterizaciones y reflexiones sobre lo que fue sucediendo y lo que sucede en la Argentina de hoy.

Yo, hay un tema que quiero que todos ustedes tengan en claro: lo más grave que pasa en esta etapa es lo que no nos perdonan, más que los aciertos que hemos tenido.

Entre las cosas que no nos perdonan está el haber asumido en el momento histórico que nos tocó, lamentablemente después de muchos años, de muchos retrocesos, de muchas claudicaciones y de muchas justificaciones políticas inexplicables, haber definitivamente instaurado las políticas de Derechos Humanos en la Argentina, como un bien y una política de estado, superando por supuesto toda coyuntura política e histórica inclusive (aplausos).

No nos perdonan el atrevimiento que tuvimos que no lo hicimos para bajar un cuadro cuando fuimos al Colegio Militar de la Nación, sino

porque creímos que era una verdadera afrenta para millones de argentinos, que esté allí un ex general que no lo quiero ni nombrar (silbidos) y que fuimos y bajamos ese cuadro como una muestra de que Argentina empezaba a cambiar, pero después de muchísimos años de democracia, estábamos en el 2003, fíjense ustedes y todavía estaba como fuerza de la patria, y millones de argentinos miraban horrorizados a este horrible asesino.

No nos perdonan haber trabajado profundamente con otros sectores de la sociedad también, porque no vamos a caer en la idea casi torpe de creernos dueños de las cosas que se hacen. Sino que las cosas se van haciendo, y muchas veces fueron impulsadas por otros sectores, muchas veces el sector al que uno ha pertenecido históricamente, también tuvo claudicaciones tremendamente importantes, pero yo siempre digo que lo más importante es la organización y la comprensión. Y creo que, entre todos los sectores del campo nacional y popular, logramos finalmente la derogación de la ley de obediencia debida y punto final.

No nos perdonan el fin del indulto, no nos perdonan, y fíjense ustedes que no es casualidad, que cada vez que se inician juicios colectivos, donde se juzga a varios señores de la etapa de la dictadura militar, siempre aparece alguna gente que puede estar protestando legítimamente por sus derechos, como pasa en cualquier democracia y es natural, en el marco de saber también cuáles son los intereses que están en juego; pero las provocaciones más fuertes siempre llegan cuando se inician este tipo de juicios.

**Dentro de pocos días, ustedes saben, que gracias a Dios ya se pondrán en marcha a fondo los juicios de la ESMA, preparémonos y estemos atentos ante cualquier cosa rara (aplausos).**

Los ataques permanentes de algún gran defensor de la consigna, de la doctrina y la filosofía de ese proceso, no son casualidades.

**Tampoco nos perdonan haber renegociado la deuda externa y haber tenido el ejemplo claro y concreto de haber guardado un 70% de esos fondos. No nos perdonan haberle pagado al Fondo Monetario Internacional ni haber vuelto visible lo que era invisible a nuestros jubilados (aplausos).**



Cristina hoy profundizó más y destino más de 1790 millones para fortalecer el bolsillo de nuestros jubilados para fin de año, demostrando una clara coherencia, una clara decisión y una alta capacidad de administración. Es muy importante que lo haya hecho, realmente, creo que a todos nos llena de alegría (aplausos).

**No nos perdonan haber devuelto las paritarias a los argentinos, a los trabajadores.**

**No nos perdonan haber devuelto el trabajo, después de haber llegado al casi 30% de desocupación** (aplausos).

No nos perdonan el combate contra la pobreza y la indigencia.

Ustedes saben que siempre hay un debate con nuestros amigos socialistas, cada vez que íbamos a un debate en la asamblea nos decían: "sí, eso ya lo dijo Palacios, ya lo dijo Juan, lo dijo tal". Y nunca nosotros lo decíamos... porque ya lo había hecho Perón, lo había hecho Evita (aplausos).

No fue este gobierno el único que pensó en las Asignaciones Familiares Universales, que lo pueden ver en la plataforma del 2003, así como ver en la constitución del FRENAPO cuál fue el único gobernador que firmo conjuntamente con la CTA, en su momento, el FRENAPO y varias organizaciones sociales (aplausos).

Allí estaban las Asignaciones Familiares Universales, y quién fue a la sede de la CTA tres días antes de la construcción del FRENAPO para dar un debate y una charla conjuntamente, entre otros, con el secretario general y otros dirigentes de aquel momento; fue Cristina que estuvo allí, apoyando el pedido de los distintos sectores sociales.

Las Asignaciones Familiares Universales, que algunos lamentablemente confunden hacia qué sectores realmente la necesitan, no son un elemento reparador para aquellos que, gracias a Dios, como muchos de nuestros chicos, se vieron favorecidos por esta vida, sino para aquellos que están excluidos.

Ustedes saben qué consultoras privadas ¡consultoras privadas!, no vamos a discutir el número de la pobreza, pero dicen que la pobreza, con las asignaciones familiares que decidió presentar como decreto de necesidad y urgencia y que decidió llevar adelante nuestra Presidenta, se ha



xx



Héctor Icazuriaga y Débora Giorgi

ido a la mitad. Creo que el primero de diciembre ya van a estar cobrando millones de argentinos y, gracias a Dios, ya no pueden mostrar ni siquiera más colas, como trataban de mostrar, porque es la voluntad del pueblo argentino la que cuenta.

El gran diario va a tratar de mostrar la desesperación de un pueblo y la ineficiencia de la estructura burocrática del Estado que, seguramente tendrá que ganar eficiencia pero, entre el esfuerzo conjunto de todos, se está trabajando muy cerca de la eficiencia y se está llegando con respuestas y soluciones. Y la indigencia está llegando al 2,6% en toda la Argentina: el número más bajo de indigencia a partir de las asignaciones, que recuerda nuestra historia.

Esta encuestadora privada, lo ha dicho su dueño en todos lados, y no ha sido rebatido por nadie, porque evidentemente ha sido realizada por un profesional realmente eficiente. Eso tampoco nos perdonan.

**No nos perdonan el haber compartido la idea de una Latinoamérica distinta, el haber soñado en que por allí Bolívar, San Martín, O'Higgins, Artigas y tantos líderes de Latinoamérica, desde otra perspectiva histórica,** pensaban lo mismo para la región. Nosotros con mucha más humildad, con mucha más torpeza, pero con una voluntad inaudible y con un sinnúmero de errores que vamos cometiendo todos en la constitución de ese espacio, les puedo asegurar que la construcción de un espacio latinoamericano en la diversidad y la individualidad es muy importante y hay que trabajarlo con mucha responsabilidad, con mucha seriedad y por supuesto que lo van a tratar de demonizar de mil formas, porque el capital concentrado necesita poderes políticos débiles; y donde se construye el poder político fuerte, el capital concentrado tiene que saber que tiene que, por lo menos, democratizar sus acciones y entonces tener una actitud conjunta de Latinoamérica donde Brasil, Lula, lo dice permanentemente y especialmente también a la Argentina, tienen responsabilidades grandes, pero también la tienen los otros países más chicos, la tienen también en entender que no tienen que ser prenda de ninguna tentación para destruir este espacio que es un gran desafío y que sigue en marcha.

Evidentemente esas acciones fueron generando el reagrupamiento del pensamiento de la derecha neoliberal más reaccionaria, tan pare-



cida a la que nació en el '76 y que tuvo su punto máximo durante la democracia en la década del '90.

**No nos perdonan que nuestra Presidenta un día tomó la decisión que, yo les puedo asegurar, porque uno... yo les voy a ir contando todas las cosas que me fueron pasando, sucediendo, porque creo es la mejor forma de ser cristalino con el pueblo argentino.**

**Muchas noches yo pensé: "¿cómo hago para poder recuperar los fondos de los jubilados?"** Entonces había algunos compañeros que eran más tiempistas o estaban más dentro del sistema, qué sé yo, pero no importa; (risas y aplausos) que me decían, obviamente casi blancos y pálidos, (risas) que no era momento, que se podía caer el proceso. Era tanto el esfuerzo, en serio, uno veía la recuperación económica, la recuperación del trabajo, esto, lo otro, pero evidentemente Cristina tuvo la decisión que yo no tuve y eso es lo bueno de la historia, la continuación y la profundización de un proyecto (aplausos).

Y la verdad que la suerte que tuvo ella es que, quienes estaban en ese momento, ella lo dirá, (risas) la acompañaron rápidamente, yo estaba (risas)... hubiera sido caradura si decía que no era el tiempo político porque lo había pensado toda la vida, (risas) pero fue una decisión estratégica.

Yo siempre digo que no se preocupen los economistas que tienen razón cuando dicen que soy un almacenero. Me gusta mucho, trato de leer y de aprender lo que puedo, pero tengo un gran respeto por todos ellos y siempre lo voy a tener, por más que con los sectores neoliberales uno tiene profundas diferencias.

Pero, en un país y en un mundo donde ante la crisis internacional que empezó con las hipotecas supuestamente de mala calidad y que terminó con la explosión de la burbuja financiera, para no cansarlos con un tema que ustedes conocen perfectamente, había que pensar rápidamente en tres cosas fundamentales y que Brasil las tenía resueltas.

Es decir, cuál era el mercado de capitales internos que la Argentina tenía y ese mercado de capitales internos, como siempre, estaba en el aporte de los trabajadores argentinos.

Bajo ningún aspecto significaba usar los fondos, por el contrario, trae un alto nivel de rentabilidad, pero a su vez generan un estado del capital



**No nos perdonan el haber compartido la idea de una Latinoamérica distinta.**

interno que promueva la producción, que promueva el crecimiento económico, que promueva la inversión y que promueva el trabajo.

El circuito virtuoso que permitía que la misma plata de los trabajadores generara la posibilidad de mantener, al menos, los puestos de trabajo que derrumbaban en el mundo. Una decisión realmente estratégica, de estadista, y que fue y va a ser muy importante en los tiempos que vienen en la Argentina. Había que tomar la decisión que tomó con mucha fortaleza y mucha decisión.

También... ¿qué no nos perdonan ahora? lo más cercano... yo voy a ser absolutamente sincero. Soy una persona que tengo mucho respeto de las conversaciones que tengo pero, la ley como bien dijo uno de los compañeros que disertó, **no tengan ninguna duda que la nueva Ley de Servicios Audiovisuales, que se pudo llevar adelante por el acompañamiento del pueblo argentino, por los cuadros, por aquellos que no especularon, por aquellos que tenían clara conciencia, fue un tema que durante toda mi gestión fue motivo de estudio.** Y tenía la teoría también –alguno– de que bastaban tres o cuatro tapas de cuatro domingos o de cuatro días seguidos de un diario –¡miren lo que habíamos llegado en la Argentina!– para quebrar las posibilidades de la gobernabilidad. Esto se charlaba en las mesas, esto lo sufrían los trabajadores del propio medio y esto, en varias conversaciones que yo tuve –no clandestinas, con algunos responsables de ese medio– siempre creían, no sólo que eran el medio más fuerte sino que querían definir el modelo en la Argentina, esa es la realidad concreta. Un modelo que vaya de la mano de los intereses de ellos, por supuesto.

Cualquier modelo es válido y el país se vuelve absolutamente confiable desde el punto de vista económico y hay gestión de negocios siempre y cuando se respeten los derechos del monopolio, cuando así sucedió, se produjo la violación de los derechos de la mayoría de los argentinos (aplausos), esta es una realidad concreta, digámoslo con absoluta claridad.

Nuestra Presidenta, acompañada por todos ustedes y muchísimos argentinos más, tomó una decisión estratégica para la consolidación de la democracia.

No hay que tener ningún tipo de temor: nosotros en este momento estamos siendo extorsionados, golpeados, insultados y agraviados per-



Juan Carlos Schmid y Carlos López



manentemente de la forma más baja, no hay nada que tenga menos que ver con la vida de la Argentina que lo que sale en ese monopolio que evidentemente; he tenido la sana idea de apartarlos de mi esquema de lectura porque uno trata de mantener la mente con absoluta tranquilidad. (aplausos).

Pero, una parte importante de la clase política argentina, lo digo con absoluto respeto, es claramente temerosa, u otros se ponen directamente el traje de diablo, para que hablen bien, para levantarse en la mañana y leer en el diario.

Yo creo que estamos ante un momento épico. Y recién comienza. No fue un acto de expropiación ni mucho menos, fue un acto de construcción democrática para fortalecer la democracia en una legislatura pendiente que se tenía por lo vivido por la misma democracia. Y lo que tenemos que hacer ahora es reglamentarla, instrumentarla, llevarla adelante y entre todos, con los medios que haya y con la voz de todos nosotros, tratar de contarle en cada lugar, a la gente la verdad de cada situación. No tener la sensación de que con ellos o con el monopolio no se puede.

Con todo respeto... je... respeto, por supuesto, más allá de las diferencias que tengamos con el monopolio, no tengan ninguna duda que el pueblo argentino dio muchas luchas épicas y pudo. Y no tengan ninguna duda de que vamos a poder. No nos asustan las amenazas. Ninguna de las amenazas (aplausos).

Da pena ver a mucha gente que tiene que, por supuesto, tiene que trabajar y tiene que vivir, hay otros que son vivos para vivir (risas) y hay otros que tratan de entrar como periodistas intelectuales y formados y lamentablemente, para ellos, tienen que decir que son muy buenos empleados, pero que han dejado de lado el controlar su vida y su independencia. Lo cual yo no critico, uno en la vida va optando por los caminos: hay mucha gente que optó por ejercer la noble profesión de periodista, gente independiente y con sus ideas, y hay otros que priorizaron otros caminos y bueno... allá ellos, pero que no nos digan que son periodistas independientes y que el día de mañana, cuando no estén más en ese medio no digan que estuvo en ese medio porque "tuvo que vivir". Yo escuché eso en el proceso militar: "tuve que callarme la boca porque sino perdía el trabajo", "la



verdad que no sabía que pasaba lo que pasaba, basta argentinos, tenemos que tener absoluta claridad para estas cosas (aplausos).

Por eso es muy importante construir los caminos en la convivencia.

Es difícil a veces la Argentina. Decía un amigo periodista, y el otro día me cargaba Cristina, Pasquini Durán, "A mí me gustaba más el Kirchner que..." tac (y señala con el dedo) y yo miraba la mano del otro lado y decía ese no, ese está crispado. Vieron que ahora la palabra es crispado, qué difícil todo, no? Uno no está ni bajando ninguna bandera ni realmente está crispado porque yo le decía a Ricardo (Forster) recién, que **estamos con unas ganas, con un amor, de profundizar el esquema y construir la consolidación de la iniciativa política en el 2011, no tengan ninguna duda que lo vamos a hacer con todas nuestras ganas** (aplausos).

La iniciativa política del espacio nacional y popular, no vamos a hablar de candidaturas, ahora, ya habrá tiempo. Tenemos muchos compañeros y compañeros que lo pueden ser, porque para estar en un espacio, gracias a Dios, tenemos una generación para aportar y la tenemos que valorar ... Con muchas ganas y con mucha fuerza.

Fíjense ustedes, esta Argentina, lo que parecía cuando la famosa 125, cuando sufrimos aquella claudicación que nos tocó, totalmente inédita a la democracia argentina, todos decían es el final de un ciclo, de esto o de lo otro, del "kirchnerismo", ellos le pusieron "el kirchnerismo", como si me hubiera llamado López, "lopecismo", porque es lo mismo, pero ojo, tengamos bien en claro que es una estrategia para tratar de destruir cualquier entidad de pensamiento colectivo. Tengámoslo presente (aplausos).

**Somos un espacio nacional y popular, que acá se llama la Corriente Nacional y Popular, que en otros lugares tiene otro nombre, con sectores independientes, con aquellos que tienen compañeros organizados... Nosotros tenemos que movernos fuera de cualquier sectarismo** (aplausos).

Hoy la etapa histórica que nos toca vivir, con nuestra conductora, con nuestra referencia política que es clara y concreta, con todas nuestras fuerzas... Con nuestra compañera Cristina.

En esta situación internacional, cuando en muchas zonas el PBI si bien ha desacelerado su caída sigue en caída, donde el propio EE.UU., la situación de España, de Alemania...



Néstor Kirchner y Ricardo Forster



**En Argentina la desocupación de un año al otro pasó de 7,8% a 9,1%; de un año a otro apenas creció el 1,3% y de trimestre a trimestre creció el 0,3%. Pero ya en este cuarto trimestre el trabajo volvió a crecer el 0,7% por cada punto del PBI. Es decir que con seguridad, nosotros en el cuarto trimestre vamos a estar otra vez abajo del 9% y la desocupación va a bajar, es un elemento tremendamente importante.**

Hace pocas horas, cuando estaba por salir, vi que en los últimos años la industria creció año tras año 0,6% y ahora, en este mes, si no me equivoco Débora, el 1,5% creció desde septiembre a octubre, es decir que se está recuperando fuertemente. También la industria automotriz, la siderurgia se está recuperando y va a crecer mucho más. El consumo también tiene un crecimiento muy importante en las casas de compras. Las reservas que tiene nuestro gobierno en este momento son 47 mil millones de dólares. Evidentemente la política de promoción de empleo, y otras medidas que permitieron que las empresas puedan seguir con su actividad, la actitud del Ministerio de Trabajo con créditos y muchísimas medidas, la creación del plan de cooperativas que ya llevan 40.000 puestos de trabajo y tantas otras cosas han permitido que esto sea posible.

Ustedes saben que cuando la economía se cae, la caída de la recaudación se nota a los tres o cuatro meses; cuando la economía se recupera la recaudación también y esto se ve en cuatro meses. Yo creo que muy pronto vamos a estar en condiciones de tener buenas recaudaciones que van a permitir solventar cualquier desequilibrio en las cuentas provinciales que pudiera existir.

El Gobierno logró mantener el superávit fiscal primario y si no tuvo más superávit fiscal primario fue porque lo destinó a la ocupación; no iba a aumentar el superávit fiscal primario y la gente en la calle sin trabajo. Mantuvo el superávit fiscal primario e invirtió en dónde tenía que invertir. Pero tuvo una política comercial absolutamente inteligente y mantuvo el superávit fiscal comercial, que creo que en octubre va a llegar a un récord histórico. Es decir que, cuando nosotros vamos analizando todos los antecedentes, la recuperación de la competitividad del campo –esto también es muy importante– se ha recuperado por el valor del producto, por el valor del dólar y porque ha mejorado el precio internacional; es

decir las tres variables se recuperaron y esto es importante y nos pone muy contentos. Es decir que, si en economía vamos analizando las distintas áreas, vemos que todas se están recuperando claramente.

Ahora viene un gran desafío que la Presidenta lo va a llevar adelante, y ella lo dice permanentemente todos los días y es consolidar 3 acciones fundamentales de la economía: fuerte inversión en obra pública e infraestructura, para consolidar el país, la movilidad económica, la creación de empleo y el crecimiento económico; generar todos los instrumentos necesarios para devolver la competitividad a la industria y a los servicios, y a su vez también devolverle toda la competitividad a la cadena agroindustrial para que los tres en un combo sean los factores que permitan que la economía argentina vuelva a generar con la fuerza que todos creemos, en el 2010: trabajo, empleo, recaudación, crecimiento; porque esto es fundamental, el crecimiento económico para poder discutir las cosas que son centrales. Porque en cuanto crecamos económicamente, nuevamente nos podemos encontrar, como lo que me tocó vivir en mi gobierno, con movimientos no muy claros; por que ¿qué es lo que trae el crecimiento económico? Trae la discusión de quién se apropia de la renta. Cuando llega la discusión de la apropiación de la renta, los sectores concentrados de la economía enseguida dicen que hay que enfriar la economía, tratan de apropiarse de la rentabilidad y evidentemente no distribuir. **Es ahí donde el gobierno tiene que ser el puente necesario para que ese crecimiento económico consolide de una vez por todas las estructuras de la distribución del ingreso que nos permita en la Argentina venidera poder lograr la distribución del 50 y 50, entre trabajadores y empresarios** (aplausos).

Las comisiones reunidas aquí, decían en sus conclusiones algunas propuestas referidas a profundizar los cambios en materia financiera y económica. Lo tenemos que hacer con mucha responsabilidad y desde la razonabilidad plena, porque los sectores neoliberales nos van a provocar para tratar que nosotros hagamos una discusión de trincheras de este tema; pero nosotros estamos en condiciones, respetando la lucha de trincheras; de dar una discusión creativa, racional de nuestra verdad relativa, de por qué se necesita una estructuración diferente en la Argentina: económica, financiera y demás. Tenemos los cuadros necesarios, tenemos ... (aplausos).

Estos son los grandes debates que se van a ir dando en la Argentina, muchísimos debates que nos están esperando. Algunos están preocupados y piensan lo que van a hacer en el próximo Congreso. Quiero decirles que voy a jurar con todo el orgullo como Diputado Nacional (aplausos). Ahora como ellos querían, nadie tiene la mayoría, nosotros seremos la primera minoría.

Si nos quieren echar de todas las comisiones que nos echen, en alguna oficina vamos a estar. Pero tenemos las calles del pueblo, tenemos los micrófonos, tenemos todos los lugares para hablar, qué problema tenemos (aplausos).

No sé, me parece que a la Argentina hay que devolverle un poco de amor y de convivencia, más dulzura, a ver: se imaginan si cada una de las frustraciones que nosotros tenemos en nuestras vidas la volcamos a la vida pública, ¡otra que crispados! ¿Viste? (risas y aplausos).

Lo dije el 28 de junio con toda la dignidad que podemos tener, que íbamos a luchar y lo estamos haciendo, para construir la Argentina del 2008 al 2015 con todos; salvo con aquellos que han violado la ley, que se robaron la Argentina, que han cometido delitos de lesa humanidad. Nosotros venimos con la voluntad de discutir con todos, todos los temas.

No es necesario tener mayoría para tener la razón, se han perdido muchas votaciones por el tema de los Derechos Humanos, pero teníamos razón (aplausos). Con las leyes laborales, con la llamada ley "Banelco", ... pero al final teníamos razón y ganamos.

**Realmente les quiero agradecer la invitación, les quiero agradecer este momento que estamos viviendo acá, que esto sea un espacio de alegría, que recuperemos ese sentido épico que tuvimos cuando nos incorporamos a la política, que nos incorporamos con el sentido de cambiar la Argentina.**

Podíamos todo, ahora que la regla de la vida es más corta, lo que nos queda que cuando la regla de la vida era tan larga, podíamos con todo, ahora también tenemos que poder con todas las cargas que hay desde la democracia, **la profundización y toda la experiencia que tenemos, sentirnos épicos, con ganas, con los chicos que nos acompañan, con las generaciones intermedias, nosotros y todos; de construir esa Argentina distinta**, nos da fuerzas, nos da otras ganas de vivir, nos da alegría, nos

permite levantarnos a la mañana contentos, con una sonrisa, qué importa si algún agrio locutor a la mañana insulta, ¡qué insulte! Nosotros vamos a mirar el sol, el cielo, la esperanza, los viejos compañeros que están allí diciéndoles que vamos a tratar de seguir cumpliendo para que ellos tengan realmente la certeza de que los que nos quedamos acá, no claudicamos (aplausos).

La primer ley que voy a tratar de presentar, si ustedes me permiten, porque estoy con un problema, ustedes vieron que esta sociedad de alto contenido machista que hay nunca previó qué pasaba si en lugar de una primera dama había un primer "damo". Entonces cada vez que vuelo en un avión soy ilegal, cometí un delito, o vuelo en un helicóptero está mal; todo eso está autorizado para la Primera Dama; así que ahora le decía a Agustín Rossi, el otro día, que me acompañe a presentar el proyecto de Primer Damo, así termino con esto y salgo de la clandestinidad (aplausos). Fíjense la clandestinidad que me toca vivir, pero es así.

**Sigamos con muchísima fuerza, no caigamos en ninguna de las provocaciones. Nosotros tenemos que construir la Argentina de los argentinos para los argentinos, la Latinoamérica para los latinoamericanos.**

Una cosita más, porque uno se va extendiendo, pero yo les dije hace una rato, esa gente que me invitó a mí, no son malos, los de IDEAS, les juro por mis hijos que viene uno de ellos y me dicen, y si me lo niega digo el nombre (risas) y me dice "Escúcheme doctor, hay que recuperar el clima de negocios en el país". Entonces le digo yo, "véalo a Magneto y a la Noble y dígales qué les preocupa tanto la gestión de negocios que su matutino le hace un flaco favor al clima de negocios en la Argentina".

¡Hay que terminar con la hipocresía! Ellos quieren clima de negocios para sus intereses, cuando sus intereses no pueden avanzar cómo ellos querían, no importa que la Argentina pase lo que pase, porque la Argentina solamente tiene que ser para ellos y no para todos los argentinos.

Muchísimas gracias (aplausos).

